



# La cooperación de **Estados Unidos** en **América Latina**

**OEI**

Organización de Estados  
Iberoamericanos

Organização de Estados  
Ibero-americanos



© Organización de Estados Iberoamericanos para  
la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

C/ Bravo Murillo, 38 28015 Madrid, España

[oei.int](http://oei.int)

**Publicado en octubre 2023**

**Diseño y maquetación**  
Mariela Caro

**OEI**

Organización de Estados  
Iberoamericanos

Organização de Estados  
Ibero-americanos

# La cooperación de **Estados Unidos** en **América Latina**

**Oficina de OEI en Argentina**



# AUTORIDADES Y EQUIPO DE TRABAJO

**SECRETARIO GENERAL**

Mariano Jabonero

**SECRETARIO GENERAL ADJUNTO**

Andrés Delich

**DIRECTOR DE LA OFICINA EN ARGENTINA**

Luis Scasso

**COORDINADORA DE COOPERACIÓN E INNOVACIÓN**

Sandra Rodríguez

**RESPONSABLE DE PROYECTOS NACIONALES**

Diego Filmus

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>10</b>
<b>1. La cooperación internacional</b>	<b>11</b>
Herramienta de política exterior	11
Institucionalistas	11
Realistas	12
Retrospectiva	14
<b>2. Cooperación internacional de EEUU</b>	<b>16</b>
USAID, de ayer a hoy	18
Organización y presupuesto	20
Ejes e instituciones	22
La propuesta de USAID	22
La DFC	23
<b>3. Cooperación para el desarrollo y América Latina</b>	<b>24</b>
Desarrollo y desarrollismo	24
Repensar el modelo	26

<b>4. Estrategias por país (CDSC)</b>	<b>28</b>
<b>4.1 América Central y Caribe</b>	<b>28</b>
México	28
República Dominicana	29
El Salvador	31
Guatemala	32
Honduras	33
Jamaica	35
Cuba	37
Panamá	37
Nicaragua	39
Caribe oriental y meridional	39
Cambio climático y desastres	40
<b>4.2 América del Sur</b>	<b>41</b>
Brasil	41
Colombia	43
Ecuador	44
Paraguay	45
Perú	46



# LA COOPERACIÓN DE ESTADOS UNIDOS EN AMÉRICA LATINA

## Introducción

El escenario político-económico global ha experimentado durante los últimos años -antes, durante y después de la pandemia y la guerra en Ucrania- algunos cambios de fondo en los que América Latina ha estado involucrada directa o indirectamente.

En términos generales, se verifica un nuevo escenario multipolar generado por el reposicionamiento económico de naciones como China, India y otras emergentes, respecto de Estados Unidos y potencias europeas. Pero también, centrándonos ya en el tema de este trabajo, el creciente número de actores en los procesos de cooperación y las nuevas formas de cooperar.

Este cuadro ha hecho que algunas naciones desarrolladas revisaran su política de desarrollo, la forma en que se relacionan con terceros países y en que direccionan la cooperación, sobre todo en regiones tan desiguales como América Latina. Para algunas, ha sido sinónimo, directamente, de una reducción de la cooperación en general.

Del lado de América Latina, el crecimiento desigual de los países que lo integran, más allá de lo económico, hacen pensar en otras formas de cooperación en nuevos frentes. Asuntos como los problemas sociales, la desigualdad, la débil formación de capital humano de alto nivel y la baja inversión en I+D, entre otros aspectos, son necesarios en diferentes “dosis” en los países latinoamericanos. Hacen pensar que, hoy más que nunca, es necesaria la cooperación para el desarrollo, teniendo presente la experiencia y las buenas prácticas logradas de procesos anteriores.<sup>1</sup>

El objetivo general de una comunidad internacional posible es el de garantizar la paz y la seguridad mundial. Su objetivo específico, la promoción del desarrollo y de los derechos humanos. Su método, la cooperación internacional.

1 Albor, G. R., “Cooperación para el desarrollo, relaciones internacionales y políticas públicas”, *Oasis*, (29), 2019, pp. 263-265.

## 1. La cooperación internacional

### Herramienta de política exterior

La cooperación internacional nace como método para la convivencia pacífica entre naciones<sup>2</sup> y, progresivamente, se va consolidando un estrecho nexo entre convivencia pacífica, desarrollo de las naciones y promoción de los derechos humanos.

En los años 70, se elabora la teoría de los límites del desarrollo en torno a la gran pregunta: ¿Qué tipo de desarrollo puede garantizar una convivencia pacífica entre las naciones y un mejoramiento de la calidad de la vida en todas ellas, minimizando el impacto ambiental? El sistema internacional multilateral que nace con las Naciones Unidas en 1945 ha cumplido 65 años intentando dar respuesta a esta pregunta.<sup>3</sup>

Una definición estándar es que la cooperación se produce cuando “los actores ajustan su comportamiento a las preferencias reales o anticipadas de los demás”. Por lo tanto, la cooperación (internacional) describe las interacciones para alcanzar objetivos comunes cuando las preferencias de los actores no son ni idénticas (armonía) ni irreconciliables (conflicto).<sup>4</sup>

La literatura sobre relaciones internacionales ha debatido las perspectivas de la cooperación en un sistema internacional anárquico, enfrentando especialmente a neorrealistas e institucionalistas liberales.

### Institucionalistas

Los *institucionalistas* sostienen que la cooperación puede ser algo más que un fenómeno efímero, un hecho habitual no sólo cuando está auspiciada por una hegemonía, sino también cuando la facilitan las instituciones.<sup>5</sup> Pero el pesimismo actual sobre la cooperación internacional pone en duda la capacidad de las instituciones existentes para adaptarse a los cambios de poder y a problemas cada vez más complejos.

La cooperación intergubernamental bilateral y multilateral la llevan a cabo agentes encargados oficialmente de representar a su país. Un caso típico es la negociación y adopción de un tratado internacional por el que se crean normas jurídicamente vinculantes (derecho internacional vinculante) que posteriormente se aplican en los sistemas políticos nacionales. Los procesos de provisión de BPM suelen centrarse en la elaboración de tratados intergubernamentales, como el Protocolo de Montreal para proteger la capa de ozono o el Tratado de No Proliferación.

Actualmente, se ha generado un consenso que describe un sistema multilateral en crisis, en tanto se observan importantes procesos multilaterales -como los del comercio y sobre cambio climático- estancados.<sup>6</sup> La cooperación multilateral sigue siendo la piedra angular de la acción colectiva mundial.

Al mismo tiempo, se ha mostrado inflexible a la hora de acomodar los cambios de poder, la creciente heterogeneidad de los actores y los problemas más complejos.

Por un lado, la crisis del multilateralismo ha venido acompañada de un creciente papel de otras formas de cooperación intergubernamental como el “minilateralismo, foros informales como el Grupo de los 20 (G20) y los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) o la regionalización. En medio, han surgido “nuevos” mecanismos de gobernanza. La cooperación intergubernamental aborda los retos de la interdependencia entre territorios para los que los gobiernos tienen autoridad exclusiva.

Sin embargo, la separación de la autoridad del territorio y de la jerarquía inducida por la globalización crea una brecha entre lo que los gobiernos pueden hacer a nivel nacional y a través de la cooperación intergubernamental, por un lado, y lo que hay que hacer para resolver los problemas transfronterizos o globales, por otro.

Han surgido “nuevos” o “innovadores” modos de gobernanza para llenar tal vacío. Su conceptualización y análisis se han desarrollado en el contexto de los límites de la cooperación intergubernamental y se basan en diferentes interpretaciones del papel cambiante

2 Carta de las Naciones Unidas, Artículo 1.

3 Agudelo, J., *Marco internacional de la cooperación para el desarrollo. Variables sociopolíticas de la cooperación internacional para el desarrollo en América Latina y El Caribe*. Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo, Universidad de San Buenaventura de Cartagena y Universidad de Pavía, 2011, pp 13.

4 Paulo, S., *International Cooperation and Development: A Conceptual Overview*, 2015, p. 10.

5 *Ibid.*

6 *Ibid.*

del Estado en las relaciones internacionales.

Desde la perspectiva de las redes transgubernamentales, el Estado sigue siendo el actor principal: sólo cambia la forma de su compromiso internacional. La investigación sobre la gobernanza privada transnacional se ha basado inicialmente en el supuesto de que la globalización debilita la autoridad pública en favor de la privada. Por último, el concepto de colaboración público-privada se ha trasladado del ámbito nacional a la política mundial. Desde esta perspectiva, los Estados siguen siendo actores importantes dado que consiguen colaborar con otros actores y dirigirlos.

## Realistas

Dentro de la *concepción realista*, en la cual los actores por excelencia son los Estados-nación, la cooperación se define como bilateral cuando es ejercida entre dos Estados, y como multilateral cuando es una organización de Estados quien toma parte.<sup>7</sup>

Asimismo, se sostiene el principio de *país donante-país receptor*, donde el primero es aquel que ha desarrollado suficientes capacidades en cierto aspecto o que cuenta relativamente con mayores recursos, y que coopera con otros a modo de facilitar que estos últimos también desarrollen esas capacidades o logren modificar o salir de determinada situación.<sup>8</sup>

Ese sería el caso de un país que cuenta con cierta tecnología, que intenta transferir a otro, o que ayuda con recursos económicos, materiales, técnicos y/o humanos a otro país con características de subdesarrollo, de modo que logre revertir esa situación, o a alguno que haya sufrido alguna catástrofe, con el fin de ayudarlo a superar sus consecuencias a la brevedad. Si el país donante es considerado como un país desarrollado, el proceso recibe el nombre de cooperación Norte-Sur o vertical. En cambio, si se habla de un país en desarrollo pero que ha alcanzado alguna capacidad en cierto aspecto que transfiere a otro país en desarrollo, el proceso se conoce como *cooperación Sur-Sur u horizontal*<sup>9</sup>.

En los últimos tiempos se ha ido abandonando de a poco el concepto de país donante - país receptor, por el de *países cooperantes* teniendo en cuenta que por más que un país sea el "oferente", en el intercambio siempre resultan beneficiados ambos.

Otra modalidad en la que se registra la cooperación es aquella conocida como *cooperación triangular* (o trilateral), en la cual generalmente un país desarrollado se une a otro en vías de desarrollo. Usualmente el primero contribuye con recursos económicos, mientras que el segundo aporta capacidad técnica alcanzada, para cooperar con un tercero que aún no haya adquirido esa capacidad. Mediante esta modalidad se busca aproximarse más a la situación del país receptor, ya que un país en vías de desarrollo que cuente con características similares a aquel que recibirá la cooperación generalmente podrá presentar soluciones más acordes a las necesidades de éste, y seguramente con una mayor eficacia y eficiencia que lo usualmente registrado cuando se quiere aplicar una receta que ha funcionado en un país desarrollado con características muy disímiles a las del país beneficiario, que ha resultado muy poco exitosa y demuestra la superioridad de la modalidad triangular versus la bilateral vertical.<sup>10</sup>

Cuando el actor donante es un ente público subnacional, la acción recibe el nombre de *cooperación descentralizada*, oficial o pública, que puede ser *directa o indirecta* (o delegada). La directa es aquella que se enmarca en el establecimiento de relaciones directas entre gobiernos subnacionales, sobre la base de la autonomía de dichos agentes, por lo que tiene un papel central en la programación, promoción y gestión de las acciones, sin depender del Estado central u organismos internacionales. En cambio, la cooperación descentralizada pública indirecta es aquella en la que los gobiernos subnacionales delegan la ejecución de las acciones en una ONG o, en el caso de que no se dé ésta delegación, la misma no implica el establecimiento de una relación con el gobierno subnacional del lugar receptor.<sup>11</sup>

7 Chiani, A. M., *La cooperación internacional : herramienta clave para el desarrollo de nuestra región*, Buenos Aires, Konrad Adenauer Stiftung, 2009, pp 22-23

8 *Ibid*

9 *Ibid*.

10 *Ibid*.

11 *Ibid*.

Este tipo de acciones, que muchas veces consisten meramente en financiar proyectos presentados por actores no gubernamentales, representa, en algunos países, la mayor parte de la cooperación descentralizada pública, financiando y dando apoyo a las ONGs, pero sin elaborar una verdadera política pública de cooperación.

Por su parte, la cooperación descentralizada no oficial es aquella otorgada por organismos de carácter privado sin fines de lucro (ONGs) y, por lo general, es ofrecida básicamente a organismos del mismo carácter en los países en vía de desarrollo.<sup>12</sup>

Los dos últimos tipos de cooperación (oficial indirecta y no oficial) se presentan en una zona “gris”, muchas veces difícil de distinguir, teniendo en cuenta además que muchas veces el origen del financiamiento de las acciones de cooperación es mixto (público-privado), y que suelen darse iniciativas en las que participan ambos tipos de actores. Un criterio que permite establecer la distinción entre un tipo de cooperación directa o indirecta radica en qué actor asume el liderazgo en la acción.<sup>13</sup>

De las muchas definiciones existentes sobre Cooperación Internacional (CI), la de Caldusch considera que la CI es “toda relación entre actores internacionales orientada a la mutua satisfacción de intereses o demandas, mediante la utilización complementaria de sus respectivos poderes en el desarrollo de actuaciones coordinadas y/o solidarias”.

El concepto se toma prestado de la sociología y del estudio de la diversidad de relaciones que se originan de la interacción entre individuos y grupos sociales. Aplicado al campo de las Relaciones Internacionales (RI) se define la CI como la modalidad de cooperación que se realiza entre actores del sistema internacional.

Si esta es la definición, ¿cuáles serían los elementos que configurarían una relación de Cooperación Internacional para que pudiésemos identificarla como tal? Un teórico de las RI, Holsti, nos da la respuesta.

Estos elementos son:

1. La percepción de que dos o más intereses coinciden y pueden ser alcanzados por ambas partes simultáneamente.
2. La expectativa de una de las partes de que la actuación seguida por la otra parte, o las otras partes si la cooperación fuese multilateral, en orden a lograr sus propios objetivos, le ayuda a realizar sus intereses y valores.
3. La existencia de un acuerdo (expreso o tácito) sobre los aspectos esenciales de las transacciones o de las actividades a realizar.
4. La aplicación de reglas y pautas (protocolos de actuación) que dominarán las futuras transacciones.
5. El desarrollo de las transacciones o actividades para el cumplimiento del acuerdo. Las clasificaciones sobre las categorías de las relaciones de Cooperación Internacional son muy variadas<sup>14</sup>.

Según temas, encontraremos formas e instrumentos de cooperación política, económica, técnica y, la que nos interesa, de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Esta última, si es considerada por su contenido, puede ser de carácter general o sectorial, orientada a la toma de decisiones conjuntas, al establecimiento de normas internacionales o de carácter operativo en la implementación de medidas o programas concretos de desarrollo. También puede ser, según su grado de institucionalización, de carácter informal u orgánico, en el seno o como consecuencia de la actividad de Organizaciones Internacionales.

Por el número de participantes, habrá formas de cooperación bilateral (de país a país), multilateral (a través de Organizaciones Internacionales) o, más recientemente, triangular (un país que financia, otro que ejecuta y un tercero que será beneficiario directo de las actividades).<sup>15</sup>

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> Ayllón, B., “La cooperación internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales” En: *Carta Internacional*, Associação Brasileira de Relações Internacionais, 2007, p. 33.

<sup>15</sup> *Ibid.*

## Retrospectiva

En un plano histórico, el análisis del desarrollo exige comprender cómo distintos actores se relacionan para asegurar en una sociedad específica las condiciones que permitan alcanzar las metas del desarrollo humano (libertad, bienestar, etcétera). La noción de modelo de desarrollo se refiere a esa relación entre actores (Estado, sociedad, mercado) encaminada al logro de un determinado nivel de bienestar.

La Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) nace y se consolida como subsistema de las relaciones internacionales en la era del multilateralismo bipolar.<sup>16</sup> Su estudio necesita el marco político de las relaciones internacionales y el jurídico del derecho internacional. El primero explica las interacciones de los distintos actores (Estados, organizaciones, multinacionales, ONGs e individuos) del sistema. El segundo reglamenta tales interacciones.

Los principios que fundamentan estos marcos de referencia son:

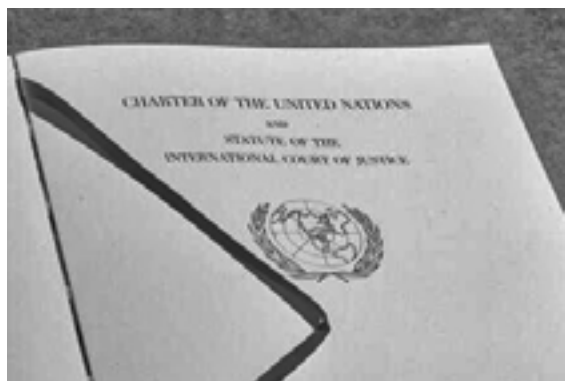
- Interdependencia de los Estados, vigente desde la Conferencia de Yalta (1945); pretende superar la unilateralidad beligerante de los anteriores sistemas nacidos en el Tratado de Westfalia (1648) y restaurado en la Conferencia de Viena (1815).
- Corresponsabilidad diferenciada: las naciones son todas responsables ante los problemas globales pero proporcionalmente, según su capacidad de respuesta.
- Solidaridad que completa al clásico principio de reciprocidad: las relaciones internacionales deben estar guiadas por lo justo más que por lo lícito. Lo legal es la mínima expresión de lo justo.
- Condicionalidad política de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) que prioriza, en el acceso a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y a los demás mecanismos de cooperación internacional para el desarrollo, a los países que mejoran en democracia y derechos humanos.

Hay, entonces, un derecho y un deber de cooperación internacional entre los actores del Sistema Internacional. Tal derecho-deber está consagrado en la Carta de la ONU en cuanto Tratado internacional jurídicamente vinculante por vía convencional para los 193 Estados que lo han ratificado y por vía consuetudinaria para los que no lo han hecho.<sup>17</sup>

Cooperar entre naciones es un deber legal pues está positivamente codificado. Cómo, cuándo, con cuánto y con quienes cooperar hace parte de los principios de corresponsabilidad, solidaridad y condicionalidad política.

Si hay un derecho y su respectivo deber de cooperar internacionalmente para el desarrollo, aquellos principios hacen que la parte de deber recaiga prevalentemente (no únicamente) sobre los países más desarrollados y ricos. Así, los primeros (no únicos) titulares del derecho a la cooperación internacional para el desarrollo son los países en vía de desarrollo, especialmente los victimizados por la colonización.

El gran acuerdo mundial multilateral de 1945 en que nació la ONU se renovó en el 2000 mediante la Declaración del Milenio que establece objetivos con metas e indicadores medibles y verificables en un tiempo determinado.<sup>18</sup> Estos Objetivos de Desarrollo del milenio son:



<sup>16</sup> Agudelo, *op. cit.*, pp 13-15.

<sup>17</sup> Carta de las Naciones Unidas, Artículo 1.3

<sup>18</sup> Resolución de la Asamblea General de la ONU A/RES/55/2 del 13 de septiembre de 2000

- Erradicar la pobreza extrema y el hambre llegando en 2015 a la meta de 50% de indigentes respecto de 1990.
- Lograr la enseñanza primaria universal.
- Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer.
- Reducir la mortalidad infantil.
- Mejorar la salud materna.
- Combatir el VIH, el paludismo y otras pandemias.
- Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
- Fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Hoy podemos asumir que los objetivos concretos de la CID son los ODM y para ello se está incrementando la AOD.



De hecho, el Consenso de Monterrey<sup>19</sup> adoptó para la AOD el parámetro mínimo del 0,70% del PIB de los países más ricos del mundo miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Según el informe del CAD, en el 2009 los países miembros destinaron cerca de 120.000 millones de dólares para el logro de los ODM en el mundo.

La Cooperación Internacional para el desarrollo es así uno de los instrumentos de los cuales la CI se ha dotado para realizar el principio de solidaridad e interdependencia entre Estados, Naciones y Pueblos adoptado con el nacimiento del multilateralismo.<sup>20</sup>

La cooperación internacional para el desarrollo es el subsistema de relaciones internacionales conformado por las políticas y las acciones de los actores públicos y privados para promover el desarrollo humano sostenible en el mundo como camino necesario hacia la paz y la seguridad internacional.<sup>21</sup>

Para eso, los actores de la comunidad internacional dan prioridad a los países de renta per cápita baja y/o media (principio de condición económica) y a aquellos que construyen democracia y tutela de derechos humanos (condicionalidad política). Los principales instrumentos de cooperación internacional para el desarrollo son: ayuda económica y financiera, ayuda humanitaria (emergencia y ayuda alimentaria), preferencias comerciales, cooperación técnica, cooperación científica y tecnológica.

De estos instrumentos, el más conocido y usado es el de la ayuda económica y financiera que generalmente incluye la ayuda humanitaria y se conoce como Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD).

El segundo instrumento es el de preferencias comerciales. El mejor ejemplo de preferencias comerciales es el de la Unión Europea con sus 79 principales socios de CID

<sup>19</sup> Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. A/CONF.198/3.

<sup>20</sup> Agudelo, *op. cit.*, pp 13-15.

<sup>21</sup> *Ibid.*

agrupados en la categoría de Países de África Caribe y Pacífico (ACP) a los cuales reserva un Sistema de Preferencias Especiales en sus relaciones comerciales.<sup>22</sup> EEUU reconoce preferencias especiales a los países andinos y centroamericanos mediante la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC) y a través del Tratado de Preferencias Arancelarias para los Andinos (APTDEA) en cambio de un compromiso de esta región en la lucha antinarcótics.<sup>23</sup>

La AOD constituye así el instrumento financiero de la CID conformado por las transferencias de recursos de un país a otro o a una organización. Esos recursos se caracterizan por tener una fuente oficial, promover el desarrollo humano del país destinatario y tener un componente no reembolsable no inferior al 25%. Hay dos categorías de AOD: reembolsable (créditos) y no reembolsable (donaciones).<sup>24</sup>

## 2. Cooperación internacional de EEUU

De 1954 a 1961 Estados Unidos, cuya no adhesión a la Sociedad de Naciones fue una de las principales causas del fracaso de este organismo, es miembro fundador de la ONU, a la que se adhirió el 24 de octubre de 1945. Actualmente, participa en la CEPE, la CEPAL, la CESPAP y todas las agencias especializadas no regionales (se retiró de la UNESCO en 1984, se reincorporó en 2002 y volvió a abandonarla en 2019).

Son conocidas las diferencias históricas entre EEUU y organismos de la ONU. La cuota estadounidense de los fondos totales necesarios para el mantenimiento de Naciones Unidas es de aproximadamente el 25% del total, mucho más que cualquier otra nación, Aun así, Washington retuvo sus pagos durante la década de 1990.

El país participa en más de 70 organizaciones intergubernamentales, como el Banco Asiático de Desarrollo, la OCDE, el FMI y el BIRF (Banco Mundial), así como en consejos y comisiones internacionales sobre diversos sectores. También participa activamente en el Tribunal Permanente de Arbitraje. Entre los organismos hemisféricos figuran el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, el BID y la OEA.

### CONTRIBUTIONS TO INTERNATIONAL ORGANIZATIONS

(\$ in Thousands)	FY 2021 Actual	FY 2022 Estimate	FY 2022 Request	FY 2023 Request	Change from FY 2021 Actual	Change from FY 2022 Request
<b>Contributions to International Organizations</b>	<b>1,505,928</b>	<b>1,505,928</b>	<b>1,662,928</b>	<b>1,658,239</b>	<b>152,311</b>	<b>-4,689</b>
Enduring	1,409,688	1,409,688	1,662,928	1,658,239	248,551	-4,689
Overseas Contingency Operations	96,240	96,240	-	-	-96,240	-

Fuente: Congressional Budget Justification, Department of State, Foreign Operations, and Related Programs Fiscal Year 2023

Desde ya, la aparición de la CID en el sistema de relaciones internacionales tras la II Guerra Mundial no respondió exclusivamente a motivaciones humanitarias o éticas. Había una coyuntura geopolítica evidente, la división del mundo en dos bloques antagó-

<sup>22</sup> Agudelo, J., *Actores de la Cooperación Internacional para el Desarrollo*, ONGAWA, 2013, p. 1

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> *Ibid.*



nicos liderados por el propio EEUU y por la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

En aquella lógica de Guerra Fría, las dos potencias trataron de asegurarse sus influencias y la economía jugó un papel clave. Uno de los instrumentos más empleados para evitar deserciones en sus bloques, con el fortalecimiento económico, social y político de los aliados, fue precisamente la CID.

El Plan Marshall (1948-1952) fue, en ese sentido, uno de los primeros antecedentes de los grandes programas de ayuda internacional, a través del cual EEUU suministró a los aliados europeos occidentales unos 14.000 millones de dólares de entonces, para adquirir equipos y los bienes necesarios para la recuperación de la industria devastada por la guerra. También, claro, favorecía así sus propios intereses comerciales y estratégicos ante la URSS.

Nació así, bajo la administración del presidente Harry S. Truman (1945-1953), en 1949, el concepto de desarrollo -y del término “subdesarrollado”- y la pretensión de extender sus ventajas a “más de la mitad de la población mundial que vive en condiciones cercanas a la miseria”.

La ayuda internacional se convertía en política exterior. Basándose en el éxito del Plan Marshall, Truman propuso en 1949 un programa internacional de ayuda al desarrollo. El Programa Punto Cuatro, de 1950, se centraba en dos objetivos: crear mercados para EEUU reduciendo la pobreza y aumentando la producción en los países en desarrollo; disminuir la amenaza del comunismo ayudando a los países a prosperar bajo el capitalismo.

De 1952 a 1961, los programas de apoyo a la asistencia técnica y a los proyectos de capital continuaron siendo la principal forma de ayuda estadounidense, y constituyeron un componente clave de la política exterior de Estados Unidos.

Durante este tiempo, los líderes del gobierno establecieron varias organizaciones precursoras de la USAID, incluyendo: la Agencia de Seguridad Mutua, la Administración de Operaciones Exteriores y la Administración de Cooperación Internacional.



## USAID, de ayer a hoy

Cuando se creó la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), se agruparon varias organizaciones y programas de ayuda exterior ya existentes. Hasta entonces, nunca había existido un único organismo encargado del desarrollo económico exterior, por lo que, con la aprobación de la Ley de Asistencia Exterior de 1961) por parte del Congreso, las actividades de ayuda exterior experimentaron una gran transformación<sup>25</sup>.

El presidente John F. Kennedy (1961-1963) reconoció la necesidad de unificar el desarrollo en una sola agencia responsable de administrar la ayuda a países extranjeros para promover el desarrollo social y económico. El 3 de noviembre de 1961 nació USAID.



*“No hay forma de escapar a nuestras obligaciones: nuestras obligaciones morales como líder sabio y buen vecino en la comunidad interdependiente de naciones libres -nuestras obligaciones económicas como el pueblo más rico en un mundo de gente mayoritariamente pobre, como una nación que ya no depende de los préstamos del extranjero que una vez nos ayudaron a desarrollar nuestra propia economía - y nuestras obligaciones políticas como el mayor contrapeso a los adversarios de la libertad”, dijo F. Kennedy.*

En 1961, Kennedy promulgó la Ley de Ayuda Exterior y creó la USAID por orden ejecutiva. Una vez en marcha la agencia, las oportunidades de ayuda al desarrollo internacional crecieron enormemente. La época de las administraciones de Kennedy y de Lyndon B. Johnson (1963-1969) se conoció como la “década del desarrollo”.

En la década de 1970, la USAID comenzó a correrse de los programas de asistencia técnica y de capital. En su lugar, la ayuda estadounidense al desarrollo hizo hincapié en un enfoque de “necesidades humanas básicas”, que se centraba en: Alimentación y nutrición, Planificación demográfica, Salud, Educación y Desarrollo de recursos humanos.

En la década de 1980, la ayuda exterior trató de estabilizar las monedas y los sistemas financieros. También promovió principios basados en el mercado para reestructurar las políticas e instituciones de los países en desarrollo. Durante este decenio, USAID reafirmó su compromiso con el crecimiento económico de base amplia, haciendo hincapié en las oportunidades de empleo y renta mediante la revitalización de la agricultura y la expansión de los mercados nacionales.

En los 80, las actividades de desarrollo de USAID se canalizaron cada vez más a través de organizaciones voluntarias privadas (PVO), y la ayuda pasó de los proyectos individuales a los grandes programas.

En los años 90, la principal prioridad de USAID pasó a ser el desarrollo sostenible, es decir, ayudar a los países a mejorar su propia calidad de vida. Durante esta década, la agencia adaptó los programas de ayuda al desarrollo a la situación económica de cada país, lo que significó que:

Los países en desarrollo recibieron un paquete integrado de ayuda, los países en transición recibieron ayuda en tiempos de crisis y los países con escasa presencia de USAID recibieron ayuda a través de ONGs.

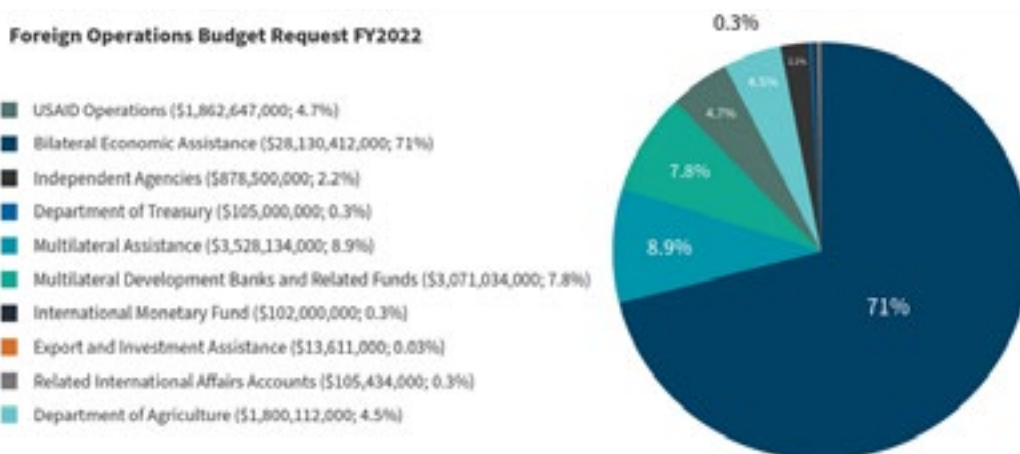
USAID desempeñó un papel destacado en la planificación y ejecución de programas tras la caída del Muro de Berlín en 1989. Los programas de USAID ayudaron a establecer democracias operativas con sistemas económicos abiertos y orientados al mercado y redes de seguridad social receptivas.

La década de 2000 trajo consigo una mayor evolución de USAID y de la ayuda exterior, y los funcionarios del gobierno volvieron a pedir una reforma de la forma en que la agencia lleva a cabo sus actividades. Con las guerras de Afganistán e Irak en pleno apogeo, se pidió a USAID que ayudara a esos dos países a reconstruir el gobierno, las infraestructuras



ras, la sociedad civil y servicios básicos como la sanidad y la educación.

La Agencia inició la reconstrucción con la vista puesta en obtener el máximo rendimiento de sus asignaciones de fondos. También inició una agresiva campaña para llegar a nuevas organizaciones asociadas -incluidos el sector privado y las fundaciones- con el fin de ampliar el alcance de la ayuda exterior.



*Fuente: CSIS, Project on prosperity and development - Congressional Budget Justification, Department of State, Foreign Operations, and Related Programs Fiscal Year 2022*

Actualmente, USAID trabaja en más de 100 países con los mismos objetivos generales que Kennedy esbozó hace 50 años: promover los intereses de la política exterior estadounidense en la expansión de la democracia y el libre mercado.

En América Latina, USAID cuenta con 13 oficinas, 4 programas regionales y programas con sede en Washington.

Objetivo central de USAID es ayudar a sus contrapartes a ser autosuficientes y capaces de liderar su propio camino hacia el desarrollo reduciendo el alcance de conflictos, previniendo la propagación de pandemias y contrarrestando las causas de la violencia, la inestabilidad, delincuencia transnacional y otras amenazas a la seguridad. En particular, se propone acompañar a poblaciones cuando se produce una catástrofe o surge una

crisis como líder mundial en ayuda humanitaria.

Pero, al mismo tiempo, promueve la propia prosperidad estadounidense mediante inversiones que amplían los mercados para las exportaciones, crea igualdad de condiciones para las empresas nacionales y apoya sociedades más estables, resistentes y democráticas.

## Organización y presupuesto

USAID es una agencia federal independiente que recibe la orientación general de la política exterior de la Secretaría de Estado. Su importancia radica en que es la encargada de desarrollar la cooperación internacional de los EEUU, siendo la institución pública en la materia con mayor cantidad de presupuesto en el mundo.

La Oficina de Ayuda Exterior es responsable de la supervisión y la dirección estratégica general de los programas de ayuda exterior administrados por el Departamento de Estado y USAID.

La Secretaría de Estado creó la Oficina de Ayuda Exterior en 2006 para mejorar la coordinación estratégica y la supervisión de toda la financiación de la ayuda exterior. Históricamente, el director de Asistencia Exterior ha tenido una doble función, ser un funcionario de carrera del Servicio Ejecutivo Superior y del Departamento de Estado con determinación administrativa. La principal responsabilidad de esta función es la coordinación entre las entidades gubernamentales pertinentes, especialmente entre el Departamento de Estado y USAID.

USAID proporciona ayuda del gobierno estadounidense a más de 100 países y los fondos son en gran parte públicos, con parte de financiamiento privado.

La mayor parte de la ayuda exterior de EEUU se incluye en el Presupuesto de Asuntos Internacionales. Entre las agencias que reciben financiación a través de este presupuesto se encuentran los Departamentos de Estado, Agricultura y Hacienda y USAID. Históricamente, el Departamento de Estado y la USAID representan más del 90% del presupuesto de asuntos internacionales de EEUU.

El presupuesto estipulado para el año fiscal 2023 para el Departamento de Estado y USAID es de 60.400 millones de dólares, que incluyen 29.400 millones para las cuentas de USAID. Esto es 1.700 millones de dólares (6%) por encima de la solicitud del año fiscal 2022<sup>26</sup>.

USAID establece asociaciones con el sector privado para fomentar el crecimiento económico y mejorar los resultados empresariales en los Estados Unidos y en los países en los que trabaja la Agencia. USAID considera que trabajar con el sector privado es una necesidad. En los últimos 15 años, se han creado más de 1.600 asociaciones con el sector privado en las que participan más de 3.500 organizaciones y que aprovechan 16.000 millones de dólares en fondos públicos y privados que no provienen de la Administración de EEUU.

### USAID OPERATING EXPENSES

(\$ in Thousands)	FY 2021 Actual	FY 2022 Estimate	FY 2022 Request	FY 2023 Request	Change from FY 2021 Actual	Change from FY 2022 Request
USAID Operating Expenses	1,377,747	1,377,747	1,527,947	1,743,350	365,603	215,403
Additional Funding <sup>1</sup>	41,000	-	-	-	-41,000	-

<sup>1</sup> FY 2021 Additional Funding level includes \$41.0 million from ARPA (P.L. 117-2)

Fuente: Congressional Budget Justification, Department of State, Foreign Operations, and Related Programs Fiscal Year 2023

Debido a su diversidad, USAID adapta sus enfoques de la participación del sector privado a los contextos específicos y a los actores del sector privado. En este sentido, los principales inversores son empresas multinacionales, empresas locales y bancos comerciales. También trabaja en coordinación con ONGs propias de cada uno de los países donde se desarrolla.

Es una política principal de USAID que los países lleguen a la autosuficiencia. Esto requiere contribuciones de los gobiernos de los países anfitriones, las comunidades locales, la sociedad civil y la filantropía, el mundo académico, el sector privado. USAID requiere del sector privado para obtener resultados más eficaces y sostenibles.

La ayuda exterior puede dividirse en tres grandes categorías: Asistencia económica y para el desarrollo, Asistencia humanitaria y Ayuda a la seguridad, reforzando fuerzas militares y policiales.

La solicitud presupuestaria de la Administración Biden para el año fiscal 2024 para el



Departamento de Estado y la USAID es de 63.100 millones de dólares para ayuda exterior y compromiso diplomático. Eso incluye 32.000 millones en ayuda exterior para las cuentas de USAID gestionadas total y parcialmente, 3.000 millones (10%) por encima del nivel aprobado ajustado para el año fiscal 2023.<sup>27</sup>

La solicitud apoya firmemente la Estrategia de Causas Raíces (RCS) de la Administración sobre la migración irregular desde América Central hacia EEUU, que ya implica un compromiso de 4.000 millones de dólares en cuatro años. Así, solicita más de 1.000 millones a través del Estado y USAID para fortalecer la región como una coalición de democracias resistentes que ofrezcan seguridad, desarrollo y oportunidades económicas para que los pueblos de América Central estén seguros en sus países de origen.

Para tener una referencia por áreas, la última disponible en detalle, USAID ha destinado ayudas a nivel global en el año fiscal 2021 unos 6.400 millones de dólares en cuestiones de salud, 6.200 millones en respuestas ante emergencias, 5.000 millones en HIV/sida, 1.400 en gobierno y sociedad civil, 1.200 millones en salud maternal y de niños/as, 851 millones en agricultura, 665 millones en educación básica, 582 millones en ayuda y asistencia alimentaria, entre otros<sup>28</sup>.

Ese año, los países de América Latina y el Caribe experimentaron una gama de desastres naturales, como sequías, terremotos, inundaciones, incendios forestales, huracanes, corrimientos de tierras, tsunamis y erupciones volcánicas. forestales, huracanes, corrimientos de tierras, tsunamis y erupciones volcánicas. Otros países de la región, como Colombia, Haití y Venezuela, se mostraban vulnerables a conflicto civiles.

<sup>27</sup> USAID. Results and data

<sup>28</sup> *Ibid.*

En el año fiscal 2021, la Oficina de Ayuda Humanitaria de USAID (USAID/BHA) dio más de 706 millones de dólares para actividades de respuesta de emergencia en 13 países de la región. De ellos, 28 millones para recuperación temprana, reducción de riesgos y resiliencia, inseguridad alimentaria y ayudas a comunidades para prepararse y recuperarse de catástrofes en 15 países de la región.

El COVID-19 exacerbó también la inseguridad alimentaria y obstaculizó las oportunidades de subsistencia en el Corredor Seco de Centroamérica, un área que abarca El Salvador, Guatemala y Honduras, caracterizada por frecuentes sequías y difíciles condiciones agrícolas. Caracterizada por sequías frecuentes y condiciones agrícolas difíciles.

### DEVELOPMENT ASSISTANCE

(\$ in Thousands)	FY 2021 Actual	FY 2022 Estimate	FY 2022 Request	FY 2023 Request	Change from FY 2021 Actual	Change from FY 2022 Request
Development Assistance	3,500,000	3,500,000	4,075,097	4,769,787	1,269,787	694,690

Fuente: Congressional Budget Justification, Department of State, Foreign Operations, and Related Programs Fiscal Year 2023

Además, en noviembre de 2020, los huracanes “Eta” e “Iota” causaron daños significativos y severas necesidades humanitarias en partes de Honduras, Guatemala, Nicaragua y Colombia. En Haití, los daños causados por el terremoto de magnitud 7,2 de magnitud 7,2, los prolongados problemas económicos y la inseguridad socioeconómica debida a los efectos directos y secundarios de la COVID-19, requirieron una respuesta humanitaria contundente<sup>29</sup>.

### Ejes e instituciones

Como principal agencia de desarrollo internacional, salud y asistencia humanitaria del gobierno estadounidense, USAID busca salvar vidas, reducir la pobreza, fortalecer la democracia y mejorar las condiciones económicas en todo el mundo. USAID planifica sus programas de desarrollo y asistencia en coordinación con el Departamento de Estado y colabora con otros departamentos y agencias, el Congreso, organizaciones multilaterales y bilaterales, empresas privadas, instituciones académicas, grupos religiosos y ONGs.

En su calidad de miembro del Consejo de Seguridad Nacional, USAID es un actor clave a la hora de abordar las prioridades de seguridad nacional. Frente a desafíos como la pandemia COVID-19, la crisis climática, los conflictos, la necesidad de restaurar y fortalecer la democracia, y abrazar la diversidad, USAID se ha propuesto asumir los retos de nuevas maneras para obtener resultados a escala mundial.

### La propuesta de USAID

La propuesta de USAID se traduce en<sup>30</sup>:

- La prestación de ayuda humanitaria con socorro basado en las necesidades que sea oportuno y eficaz en respuesta a desastres y crisis.
- La promoción de la salud mundial a través de actividades que salven vidas y protejan a los estadounidenses en el país y en el extranjero.
- Mitigar el cambio climático y hacer frente a sus efectos colaborando con los países para reducir las emisiones, proteger los ecosistemas críticos, realizar la transición

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> USAID, About us.

a energías renovables, aumentar la resiliencia frente a los efectos del cambio climático y promover el flujo de capital hacia inversiones positivas para el clima.

- Revitalizar la democracia con un trabajo que haga frente a la corrupción, defienda y proteja los derechos humanos, se oponga al uso autoritario de la desinformación y la represión digital, e implique a la sociedad civil, los gobiernos, los medios de comunicación locales y otros actores clave, en especial grupos infra-representados y marginados.
- Apoyar la estabilidad global revirtiendo la fragilidad estatal y social, contrarrestando el extremismo violento y otras formas de violencia, aplicando la Ley de Fragilidad Global, fomentando la inclusión y el empoderamiento a través de iniciativas como Mujeres, Paz y Seguridad, y previniendo atrocidades.
- Catalizar la innovación y la colaboración identificando formas nuevas e innovadoras de colaborar con el sector privado, la filantropía, las organizaciones confesionales y las instituciones académicas, tanto aquí como en el extranjero; promover el desarrollo sostenible; y apoyar el crecimiento económico.
- Promover una educación equitativa, integradora y accesible para todos los niños y jóvenes mediante oportunidades de aprendizaje que fomenten la calidad y mejoren los resultados del aprendizaje.

El Departamento de Estado y USAID elaboran el Joint Strategic Plan (JSP) a través de un proceso consultivo en el que participan los máximos responsables de ambos organismos y que se basa en las directivas y políticas presidenciales, la Guía Estratégica Provisional de Seguridad Nacional y anteriores iniciativas de planificación estratégica.

Además, altos funcionarios del Departamento de Estado y de USAID se reúnen con los Consejos Políticos de la Casa Blanca para analizar y debatir, y recabar las aportaciones de los socios interinstitucionales sobre los objetivos estratégicos del PEC del año fiscal 2022-2026.

El Departamento de Estado y USAID también se reúne con sus comités de supervisión del Congreso para explicar las metas y objetivos de este esfuerzo de planificación y solicitar opiniones. Además de coordinarse con los gobiernos de los países socios, el Departamento de Estado y USAID involucran a partes interesadas interinstitucionales y externas para implementar el JSP durante períodos de cuatro años.

La implementación del JSP requiere un enfoque de todo el gobierno con una colaboración frecuente y estrecha con socios internacionales y multilaterales; el sector privado, incluidos los medios de comunicación y las empresas de medios sociales; y expertos en el mundo académico, organizaciones no gubernamentales, educación superior, grupos de la sociedad civil y grupos de reflexión.

El Departamento de Estado y USAID aplican políticas de planificación y gestión del desempeño basadas en las mejores prácticas y la legislación aplicable, incluida la Ley de Modernización del Desempeño y los Resultados del Gobierno de 2010, la Ley de Transparencia y Rendición de Cuentas de la Ayuda Exterior de 2016, la Ley de Rendición de Cuentas para la Mejora de la Gestión de Programas de 2016 y la Ley de Fundamentos para la Elaboración de Políticas Basadas en Pruebas de 2018 (Ley de Pruebas).

En 2020, USAID contó con el apoyo de 3.751 empleados de contratación directa, de los cuales 1.705 son oficiales del Servicio Exterior, 355 diplomáticos y 1691 de la Administración Pública. También, contó con el apoyo adicional provino de 4.720 empleados en las agencias de USAID en cada país, 1.140, 42 pasantes y 105 empleados a través de los Acuerdos de Servicio de las Agencias Participantes (PASA). De este total, 3.465 trabajan en Washington, D.C., y 6.293 están asignados en el extranjero.

## La DFC

El gobierno de EE.UU. ha creado recientemente una institución financiera de desarrollo llamada Development Finance Corporation (DFC) para utilizar la inversión privada en temas de desarrollo<sup>31</sup>.

El 5 de octubre de 2018 se promulgó la Ley de Mejor Utilización de las Inversiones que Conducen al Desarrollo (BUILD). Esta legislación reformó y fortaleció las capacidades de

<sup>31</sup> DFC, *Who We Are*.

financiación del desarrollo de Estados Unidos en una nueva agencia federal, la DFC.

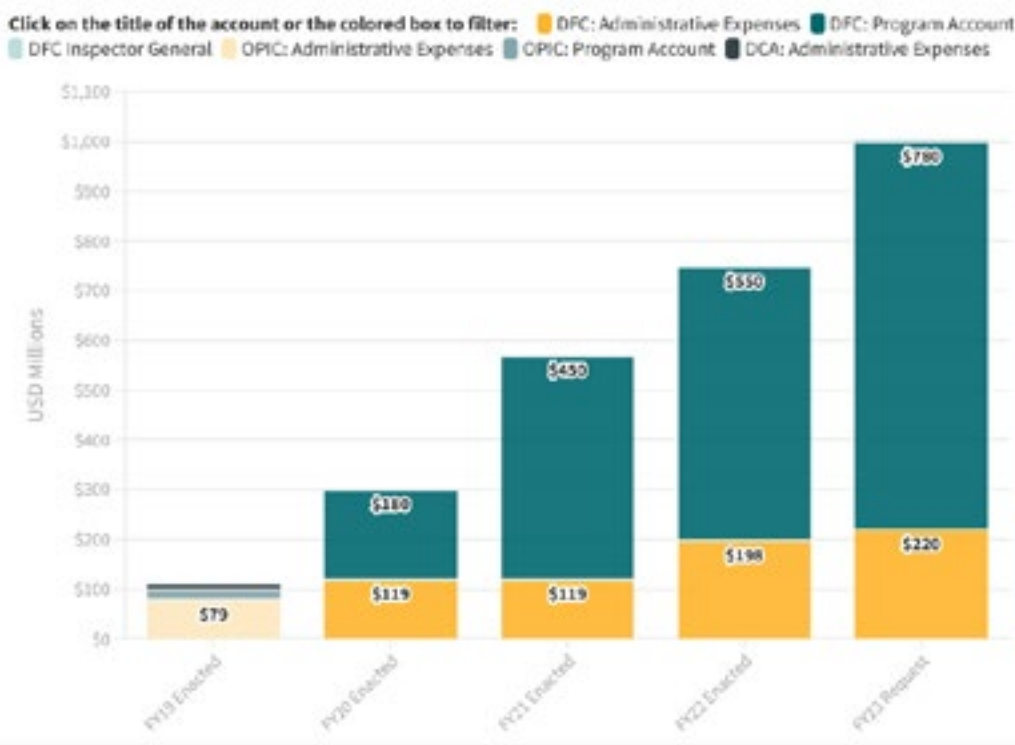
Es una agencia moderna y consolidada que reúne las capacidades de la Overseas Private Investment Corporation (OPIC) y de la Autoridad de Crédito para el Desarrollo de USAID, e introduce productos financieros nuevos e innovadores para llevar mejor el capital privado al mundo en desarrollo. El objetivo de esta agencia es que EEUU tenga más flexibilidad para apoyar las inversiones en los países en desarrollo.

DFC apoya proyectos en una gran variedad de sectores, desde las infraestructuras críticas hasta la generación de energía, pasando por la sanidad, la agricultura, la tecnología y los servicios financieros.

Esta agencia se ha comprometido a apoyar las inversiones que abordan los desafíos críticos de desarrollo en toda América Latina y el Caribe, incluidos los países del Triángulo Norte de El Salvador, Honduras y Guatemala. La inversión en estos países puede servir como fuerza estabilizadora y ayudar a contrarrestar la actividad ilícita e irregular relacionada con el narcotráfico y la inmigración ilegal.

DFC agencia ha invertido más de 10.000 millones de dólares en toda América Latina y el Caribe en sectores clave como el empoderamiento económico de las mujeres, la asistencia sanitaria y la agricultura, así como la mitigación, adaptación y resiliencia al cambio climático.<sup>32</sup>

### DFC/OPIC appropriations and FY23 budget request



Fuente: *Making the Most Out of the US Development Toolbox: DFC and MCC's FY23 Budgets*

## 3. Cooperación para el desarrollo y América Latina

### Desarrollo y desarrollismo

En el último medio siglo, son varios los modelos que han inspirado la relación entre Estado, sociedad y mercado en América Latina. El replanteamiento del carácter, las funciones y la organización del Estado ha sido uno de los temas en torno a los cuales se ha gestado

un cierto consenso en la región, particularmente desde los años 80.

Así, se ha hablado y se habla de “modernizar” el Estado y de instituir un orden político que imprima un nuevo rumbo a los procesos económicos, sociales y políticos: en el fondo, de un cambio de la “matriz sociopolítica”, de la estructura de relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad civil, articuladas institucionalmente por el régimen político.

Mirada en una perspectiva histórica, la reforma del Estado en América Latina buscó en primera instancia transformar la matriz “clásica” de relaciones entre el Estado y la sociedad, entendida como aquella asociada al modelo de “desarrollo hacia adentro” y al que Sunkel denominó “Estado desarrollista”<sup>33</sup>.

Ese Estado se caracterizó por liderar la modernización de las sociedades y las economías periféricas, mediante el ejercicio de una triple función económica, social y política: en primer lugar, como promotor de la industrialización a través de políticas proteccionistas (modelo de sustitución de importaciones), integrador del mercado interno y actor económico directo; en segundo lugar, como responsable de satisfacer las crecientes demandas de la población, a través de la provisión directa de bienes y servicios públicos, y como redistribuidor del ingreso a través de la política fiscal. Finalmente, como garante del equilibrio de intereses y de la alianza entre los diferentes sectores de la sociedad civil y de la sociedad política involucrados en el proyecto modernizador.

Frente a ese Estado, la sociedad jugó un papel relativamente pasivo como usufructuaria de derechos y receptora de bienes y servicios estatales. Sólo los actores organizados desempeñaron un rol activo como polos de reivindicación y fuentes de presión hacia el Estado. Ello implicó alianzas, más o menos inestables, entre los empresarios, los nacientes sectores medios y la clase obrera industrial, los cuales compartían una cierta identidad -así fuese coyuntural- de intereses.

Ese modelo produjo importantes resultados socioeconómicos: América Latina mostró índices de crecimiento promedio de 5-6% anual, multiplicó varias veces su ingreso per cápita y su dotación de recursos productivos y vio progresar los indicadores de nivel de vida de la población.

El Banco Mundial así lo reconoció señalando que en esas tres décadas (1950-80) los países en desarrollo alcanzaron sustanciales ganancias en sus niveles de vida, medidos por los indicadores sociales y de ingreso. Incrementos reales en el consumo per cápita y reducciones en la incidencia de la pobreza absoluta se produjeron de manera paralela a una mejoría continua y sostenida de los indicadores sociales. En los últimos 25 años, el consumo per cápita se incrementó en 70%, en términos reales; el promedio de esperanza de vida creció de 51 a 63 años y la inscripción en la educación primaria alcanzó el 89%.

Sin embargo, la propia dinámica del modelo fue configurando su crisis. El Estado desarrollista fue incapaz de actuar eficazmente en el ordenamiento de la economía y en la satisfacción de las necesidades de amplios sectores de la población y de mantener el clima de consenso entre distintos actores.

En efecto, la base tributaria de los países dejó de incrementarse al ritmo de las crecientes necesidades del gasto público, en particular aquellas relacionadas con la financiación de los programas asistenciales y de las políticas sociales, lo que provocó una tendencia sistemática y permanente al déficit en el sector público. A comienzos de la década del 70 la brecha fiscal pudo ser aliviada a través del financiamiento externo barato, abundante y sin restricciones.

Pero súbitamente, el optimismo expansionista derivado de esa feria de crédito externo se desplomó a comienzos de la década del 80 cuando el pago de la deuda obligó a un gran drenaje de excedentes hacia el exterior, lo que estableció severos límites al crecimiento económico.

Las reformas no se hicieron esperar: se trataba de hacer más eficiente y eficaz la acción del Estado y modificar los términos de su relación con los actores económicos y sociales. A mediados de la década del 70 comenzaron a aplicarse en distintos países políticas de ajuste estructural con el propósito de incrementar el ahorro interno, reducir el déficit público y asegurar el equilibrio fiscal.

El sector público debió contraer drásticamente el gasto y aumentar la carga tributaria para disminuir su déficit. El sector privado debió disminuir su consumo a fin de reducir las presiones inflacionarias. Las restantes medidas aplicadas son conocidas: liberalización

<sup>33</sup> Agudelo, *op. cit.*, p 63.



de precios y desregulación de mercados; apertura del comercio exterior y del movimiento de capitales; especialización productiva según el principio de las ventajas comparativas; preferencia por el instrumental monetario sobre otros instrumentos de política económica de corto plazo; política salarial de libre contratación y de incremento por debajo de los índices de inflación; liberalización financiera.

Estas medidas abrieron la puerta a una nueva matriz de relaciones entre el Estado y los actores económicos y sociales, inspirada en la idea de que el primero debía reducir su protagonismo en la búsqueda del desarrollo y dejar que los segundos asumieran más directamente esa responsabilidad.

Esta “racionalidad de mercado” parte del supuesto de que es necesario desmontar las trabas (políticas) que obstaculizan la libre movilidad del capital y crear las condiciones para convertir a las fuerzas del mercado en el principio regulador de los procesos económicos y sociales. Ello implica reducir la intervención del Estado en la economía, despolitizar la gestión pública y convertir al Estado en un árbitro neutral en la regulación de las relaciones económicas. El mercado pasa a ser entonces el principio rector de los procesos de cambio político y social.

El modelo chocó igualmente con el atraso de las estructuras productivas nacionales, las cuales no pudieron responder adecuadamente a las exigencias de productividad, eficiencia y competitividad del mercado mundial, lo que produjo discontinuidad e incoherencia de las políticas macroeconómicas y traumas importantes para algunos sectores productivos que no pudieron afrontar el reto de la internacionalización de la economía.

De esa forma, se fue haciendo notoria una tensión entre las metas de liberalización económica y fortalecimiento del mercado, de un lado, y las de democratización, sostenidas por demandas sociales de equidad en la distribución de la riqueza y de participación en la construcción de lo público, de otro.

Aunque el ideario neoliberal incorporó en su propuesta política las ideas de participación y democracia, las interpretó como mecanismos y reglas de juego para la protección de las libertades individuales y de la capacidad de autogestión del bienestar, antes que como instrumentos para construir colectivamente una sociedad equitativa y solidaria.

Las tensiones resultantes de la aplicación del modelo de racionalidad de mercado han sido el punto de partida para la búsqueda de nuevas matrices que definan de manera distinta el papel del Estado y sus relaciones con el mercado y la sociedad.

En tal sentido, el modelo de concertación, ligado a los planteamientos de la escuela neoestructuralista, ha ganado mucho ascendiente en el debate actual y se perfila como una de las posibilidades teóricas y prácticas más interesantes para resolver el “impasse” social y político en el que se debaten la mayoría de los países de la región como consecuencia de la aplicación del recetario neoliberal.

## Repensar el modelo

Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), actualmente hace falta con urgencia un nuevo pacto político y social a nivel nacional, regional y global y, en ese marco, la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular deberían ser algunos de los principales instrumentos para alcanzar un mejor y más igualitario multilateralismo, como precisó su secretaria ejecutiva, *Alicia Bárcena*<sup>34</sup>.

La pandemia de COVID-19 ha fomentado los esfuerzos de cooperación Sur-Sur, mientras que ha expuesto las debilidades de la cooperación triangular, especialmente en términos de acceso equitativo a las vacunas, sostiene Bárcena, por lo que resulta indispensable pensar más en mecanismos como COVAX.

Las comisiones regionales cuentan con plataformas intergubernamentales que actúan como foros de múltiples actores para el diálogo político y técnico, Ejemplos del apoyo de

34 Barcena, Alicia, “La cooperación Sur-Sur y la triangular deberían apoyar la construcción de un mejor y más igualitario multilateralismo, especialmente en tiempos de COVID-19”, *Las Naciones Unidas y la ampliación de la cooperación Sur-Sur y triangular para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, Comité de Alto Nivel de la Cooperación Sur-Sur, 2021. Ver en: <https://www.cepal.org/es/noticias/la-cooperacion-sur-sur-la-triangular-deberian-apoyar-la-construccion-un-mejor-mas>

CEPAL son el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible y la puesta en marcha de la Plataforma Regional de Conocimiento sobre la Agenda 2030 en América Latina y el Caribe (SDG Gateway), una contribución del Sistema ONU en la región.

El Comité de Cooperación Sur-Sur de la CEPAL es otra plataforma para que las agencias de cooperación de los países de América Latina y el Caribe puedan reunirse y compartir sus experiencias. Al ser clasificados de renta media, los países de la región son excluidos de la cooperación financiera internacional en condiciones favorables. “Esto es un gran problema para los países del Caribe, aunque también afecta a naciones de otras regiones, como Asia y África”, según Barcena.

En respuesta a estas limitaciones, CEPAL, la Comisión Europea, el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y otros socios han elaborado el concepto de “Desarrollo en Transición”, que propone un cambio de paradigma en la cooperación para el desarrollo, uno que considere, por ejemplo, las distintas vulnerabilidades y brechas estructurales de los países, y no solo su ingreso per cápita.

La CEPAL considera necesario construir mejores mediciones de progreso del desarrollo y de la cooperación, para definir mejor qué significa colaborar y cooperar. Se necesita movilizar recursos en relación con el tamaño de la economía, de las características estructurales y de la inserción internacional de los países. Es decir, repensar el modelo de desarrollo y de cooperación.

La CEPAL estima que América Latina y el Caribe enfrenta una década perdida en términos económicos y sociales, con un aumento de la pobreza y la desigualdad, y un creciente descontento de las personas.

La pregunta, entonces, es cómo recuperar la confianza de las personas en torno a la idea de que los países son capaces de avanzar en solidaridad y en una recuperación transformadora, sostenible y verde después del COVID-19, de construir igualdad intergeneracional, si la fórmula donante-receptor ya no está funcionando

“Necesitamos movernos en una nueva dirección, y en las Naciones Unidas tenemos los instrumentos para hacerlo”, considera CEPAL.

## 4. Estrategias por país (CDSC)<sup>35</sup>

### Development Assistance (DA) (\$ in thousands)

	FY 2021 Actual	FY 2022 Estimate	FY 2022 Request	FY 2023 Request
Barbados and Eastern Caribbean	7,000	*	5,000	18,000
Brazil	17,000	*	17,000	35,000
Colombia	70,000	*	70,000	72,000
Dominican Republic	5,560	*	8,000	17,000
Ecuador	11,500	*	13,000	16,000
El Salvador	70,000	*	95,000	119,000
Guatemala	65,650	*	113,850	138,000
Haiti	52,000	*	51,000	111,000
Honduras	65,000	*	95,000	126,650
Jamaica	2,000	*	1,000	2,000
Nicaragua	10,000	*	15,000	15,000
Paraguay	4,000	*	4,000	4,000
Peru	43,035	*	39,035	53,035
USAID Caribbean Development Program	13,300	*	10,000	12,000
USAID Central America Regional	5,000	*	73,085	73,085
USAID Latin America and Caribbean Regional	34,540	*	29,178	25,178
USAID South America Regional	15,000	*	20,200	28,000

Fuente: Congressional Budget Justification, Department of State, Foreign Operations, and Related Programs Fiscal Year 2023

### 4.1 América Central y Caribe

#### MÉXICO

En colaboración con otras agencias del gobierno, USAID apoya al gobierno de México a abordar desafíos estructurales con la Estrategia de Cooperación para el Desarrollo del País (CDSC) bajo el objetivo de una “Alianza Estratégica México-EEUU fortalecida mediante la Seguridad y Prosperidad Mutua”.

Entre 2020 y 2025 (el presupuesto para 2021 fue de 38,9 millones de dólares), la USAID se ha propuesto profundizar la asociación estratégica con México dirigiéndose a los gobiernos estatales y locales que demuestren capacidad y compromiso frente a la violencia, mientras fortalece la alianza económica bilateral. La agencia confía en reducir la impunidad, la delincuencia y la violencia, al limitar el campo de acción de la delincuencia organizada en zonas seleccionadas.

Para ello, la USAID aumentará la inversión tanto en EEUU como en México en las cadenas de valor sustentables y mejorará la transparencia de los negocios, fortaleciendo así el entorno comercial competitivo. Este enfoque es considerado fundamental para abordar los retos de seguridad compartidos y promover una cooperación económica más estrecha. México figura como uno de los países socios más autosuficientes en los que la USAID trabaja.

En la Hoja de Ruta por País 2020 de la USAID, México muestra altos niveles de compromiso con la libertad de comercio, el entorno empresarial y la protección de la biodiversidad y el hábitat. Tiene una alta puntuación en su capacidad relacionada con la salud infantil, la sociedad civil y la eficacia de los medios de comunicación, y en la sofisticación de las exportaciones.

La USAID seleccionó el objetivo de la CDCS de “Alianza Estratégica México-EEUU fortalecida mediante la Seguridad y Prosperidad Mutua” para acentuar que se trata de una relación de pares, no de un donante y un receptor, centrada en desafíos de interés estratégico y beneficio mutuo para ambos países, en la que la distribución de la carga es evidente y la asistencia extranjera puede añadir valor. Esta CDCS fue desarrollada a inicios de 2020 tras el comienzo de la pandemia de COVID-19. La USAID reevaluará su enfoque estratégico de conformidad con la respuesta de México a los efectos a largo plazo de la pandemia.<sup>36</sup>

A lo largo del período de esta CDCS, la USAID se propuso capitalizar las relaciones estratégicas con el gobierno mexicano, el sector privado y la sociedad civil; utilizar sus herramientas de monitoreo, evaluación y aprendizaje (MEL) y aplicar otras de gestión de proyectos y actividades para aprender y ajustar su programación en pos del J2SR de México.

Como reflejo de su aprendizaje y adaptación, USAID/México está integrando sus actuales programas de Estado de Derecho, prevención del delito y la violencia, derechos humanos, promoción de la transparencia y la integridad, al igual que algunos elementos de sus programas de manejo de recursos naturales en un enfoque coordinado dirigido específicamente a reducir la impunidad bajo el OD1.

La USAID empleará herramientas MEL para monitorear los índices de impunidad, así como la corrupción, las violaciones de los derechos humanos, y el delito y la violencia dentro de las regiones objetivo para probar la hipótesis de que la impunidad es tanto la consecuencia de un sistema de justicia débil como un facilitador del delito, la violencia, la violación de derechos humanos y la corrupción.

En el marco del OD2, la USAID desplegará herramientas MEL para probar la premisa de que la combinación de fortalecer las cadenas de valor sustentables y fortalecer una cultura de comportamiento transparente y ético en el sector privado será un factor positivo en la construcción de lazos entre las empresas mexicanas y estadounidenses y contribuirá de manera significativa a la prosperidad mutua.

## REPÚBLICA DOMINICANA

La meta de la CDCS 2020-2025 de República Dominicana es promover un país más seguro y próspero de manera inclusiva, avanzando a una resiliencia local y transfronteriza. Como uno de los vecinos más cercanos de EEUU, la prosperidad y seguridad en la República Dominicana tiene un impacto directo en ese país.

Como reflejo de los estrechos lazos económicos, diplomáticos y sociales, la CDCS de la USAID/República Dominicana avanza en las prioridades estratégicas de América y garantiza los cimientos para que el país lidere su propio desarrollo, con un presupuesto de 38 millones de dólares en 2021.

Esta estrategia se enfoca en mejorar el bienestar de los más vulnerables y en el desarrollo de capacidades locales y nacionales que impulsen el compromiso para una gobernabilidad receptiva, que apoye las iniciativas de seguridad nacional sobre crimen y violencia; comercio ilícito de narcóticos; vida silvestre y personas; salud y control de enfermedades infecciosas; contrarrestar actores perjudiciales; y desarrollo del mercado.

El trabajo de la USAID se centra en incrementar la gobernabilidad con una ciudadanía receptiva, fortalecer los sistemas de servicios esenciales y mejorar la resiliencia y el bienestar comunitario. El objetivo de la CDCS es lograr una República Dominicana más segura, inclusiva y próspera, avanzando a una resiliencia local y transfronteriza. El análisis de la métrica de la Hoja de Ruta del País indica una capacidad mayor de Compromiso y un posicionamiento general promedio dentro de su grupo regional. La métrica de Capacidad realza el crecimiento y los sólidos logros macroeconómicos en medición de pobreza.

Sin embargo, República Dominicana muestra deficiencias continuas en la calidad de la educación y un empeoramiento constante en la seguridad y protección. En el Compromiso, la República Dominicana muestra un descenso continuo en términos de “democracia

<sup>36</sup> USAID, ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO DEL PAÍS (CDCS) - 14 de diciembre de 2020 -14 de diciembre de 2025 - Mexico. [https://www.usaid.gov/sites/default/files/2022-05/Public\\_CDCS\\_Mexico\\_2020-2025\\_Espanol.pdf](https://www.usaid.gov/sites/default/files/2022-05/Public_CDCS_Mexico_2020-2025_Espanol.pdf)

liberal” y la igualdad de grupos sociales, hasta los puestos más bajos a nivel global.

Tomada en su conjunto, la Hoja de Ruta representa el panorama de un país donde muchos no se han beneficiado de la prosperidad a nivel macro, las instituciones gubernamentales podrían apoyar en mayor medida el bienestar humano y ambiental y la seguridad personal permanece como la mayor preocupación para los dominicanos.

La experiencia de una conmoción mundial demuestra la necesidad de desarrollar instituciones y servicios que apoyen una prosperidad segura, inclusiva y resiliente. LA USAID avanza a un futuro en el cual, con el impulso de estructuras y recursos locales, la población de ascendencia haitiana en el país participa en el desarrollo compartido, los esfuerzos locales logran controlar la epidemia de VIH, el crimen y la seguridad pasan a ser una preocupación secundaria para los dominicanos y aumenta la confianza pública en las instituciones públicas.

Las instituciones eficaces conforman la base de la autosuficiencia, y el OD1 ayudará al gobierno a desarrollar la capacidad para fortalecer una gobernabilidad receptiva a la ciudadanía. Las inversiones centradas en datos y evidencias para la toma de decisiones, las mejoras focalizadas en los marcos legales sectoriales, la alineación del PEPFAR con los estándares de salud mundial y el VIH y las intervenciones que tienen como objetivo una política de implementación efectiva, estimulan las capacidades que catalizan el compromiso del gobierno con instituciones estatales transparentes y que rindan cuentas.

Esto estará emparejado con las alianzas estratégicas con los medios y la sociedad civil, el sector privado y las entidades regionales del Área del Caribe, para garantizar la exigencia consistente y efectiva para una mejor educación, seguridad ciudadana, derechos humanos, salud, agua y saneamiento, energía y conservación del medioambiente.

En conjunto con los esfuerzos de gobernabilidad, las inversiones de la USAID en el OD2 desarrollarán las capacidades para prestar servicios esenciales de alta calidad e inclusivos, mediante sistemas descentralizados que funcionen bien. Al considerar la prestación de servicios como sistemas integrados que involucran al gobierno, el sector privado, la comunidad y los actores de la sociedad civil, las actividades en el OD2 están diseñadas para promover la disponibilidad de servicios de salud y trabajo para los dominicanos, una infraestructura de energía confiable y resiliente y un sector de justicia profesionalizado que practique el tratamiento igualitario en cumplimiento de la ley.

Estas actividades priorizan el acceso a servicios de calidad para las poblaciones vulnerables y el suministro de servicios efectivos en áreas metas, incluyendo la población a lo largo de la región fronteriza entre la República Dominicana y Haití, las mujeres y los jóvenes, personas con discapacidades, la comunidad LGBTI y la población VIH+, señalando asimismo los desafíos asociados con la interseccionalidad de vulnerabilidades múltiples.

El OD3 reúne el trabajo de la USAID que promueve el bienestar de la comunidad, toma en cuenta a las poblaciones vulnerables y marginadas y ayuda a aumentar la resiliencia. Basado en el desarrollo con enfoque local, el OD3 pone énfasis en el desarrollo de capacidades de las organizaciones locales para promover un desarrollo juvenil positivo, la prevención del crimen y la violencia y la salud psico-social y familiar.

Las actividades en el OD3 también emplearán abordajes transfronterizos con dirección local entre la República Dominicana y Haití, para limitar los impactos adversos de las amenazas económicas y ambientales, y fortalecerá las comunidades mediante el manejo y la mitigación del conflicto transfronterizo a lo largo de la frontera. Las organizaciones locales –gobierno, sector privado, los medios de comunicación, la sociedad civil, las organizaciones comunitarias y religiosas –jugarán papeles importantes en avanzar el abordaje comunitario de PEPFAR, la resiliencia y el bienestar comunitario. La USAID desarrollará las capacidades de las organizaciones locales para involucrarlas de manera efectiva en el desarrollo local y con dirección local. La autosuficiencia genuina no se crea de manera aislada, y la USAID fomentará alianzas innovadoras, sólidas e impactantes de partes interesadas en el desarrollo.

Varias ONG locales, la sociedad civil y organizaciones religiosas tienen las raíces, la credibilidad y la experiencia para profundizar el impacto de la USAID y llevar a cabo el desarrollo con enfoque local. Aunque el trabajo con socios nuevos y subutilizados requerirá de inversiones para desarrollar las capacidades gerenciales y administrativas de las organizaciones locales y transfronterizas, este trabajo es crucial para construir las bases de la autosuficiencia.

La implementación de la CDCS apoyará el empoderamiento económico de las muje-

res, fomentará la libertad de religión, trabajará para incorporar los principios de reformas de compras y contrataciones y apoyará a la República Dominicana en su camino al desarrollo, hasta el punto en el que ya no necesite la asistencia extranjera.

## EL SALVADOR

El Salvador tiene una relación particularmente profunda, estrecha y multifacética con EEUU. Un 25% de los salvadoreños viven en el extranjero, y la mayoría de ellos residen en los EEUU. En 2019, antes de la pandemia, estos residentes enviaron más de 5.650 millones de dólares a El Salvador, principalmente a familiares, lo que representa casi el 21% del PIB total del país. Estos lazos familiares pueden crear un “factor de atracción” para la migración a EEUU, pero la falta de oportunidades económicas y la inseguridad en El Salvador a menudo se citan como las causas fundamentales de la migración hacia el exterior.

El 83% de los migrantes irregulares que regresan de EEUU citan individualmente o una combinación de falta de oportunidades económicas, inseguridad y falta de protecciones y servicios gubernamentales, como sus principales razones para abandonar el país.

Además, El Salvador experimenta con frecuencia fenómenos climáticos extremos, como inundaciones y sequías, y desastres naturales, como terremotos y tormentas tropicales. Estas crisis afectan al capital físico y humano, repercuten especialmente en las mujeres y los niños, y agravan los desplazamientos internos y la migración legal e irregular.

La mejora de la seguridad, el aumento de las oportunidades económicas y el fortalecimiento de la gobernanza desempeñarán un papel central en la respuesta a las necesidades de los ciudadanos salvadoreños, incluidas las necesidades específicas de las mujeres y los jóvenes, y en la creación de resiliencia a las vulnerabilidades del país para que sus ciudadanos puedan prosperar en sus comunidades de origen.

El actual gobierno tiene un mandato de cinco años (2019-2024) que corresponde a la mayor parte de esta CDCS 2020-2025, y la estrategia se alinea directamente con sus mejoras propuestas en materia de seguridad, prosperidad económica y gobernanza. USAID/El Salvador tiene una notable ventana de oportunidad para profundizar las alianzas con el gobierno local, los municipios, el sector privado y la sociedad civil, y avanzar en la capacidad del país para reducir la migración irregular (con un presupuesto de 67,2 millones de dólares en 2021).

Además, los puntajes de El Salvador en la mayoría de los indicadores de desarrollo medidos por la Hoja de Ruta del Viaje a la Autosuficiencia del Año Fiscal 2020 de USAID se sitúan justo por encima o por debajo de los promedios globales, lo que significa que las intervenciones bien planificadas llevadas a cabo con el apoyo político y financiero oficial y otros socios estarán bien posicionadas para tener un impacto significativo y sostenido de manera que desarrollen aún más la autosuficiencia del país. Este CDCS se desarrolló y finalizó en 2019 y principios de 2020, cuando el COVID-19 se convertía en una pandemia.

La visión estratégica de la CDCS 2020-2025 es aumentar la creencia entre las poblaciones objetivo de que pueden llevar una vida segura y próspera, apoyada por un gobierno transparente y responsable, en El Salvador. USAID/El Salvador determinará la validez de la hipótesis de desarrollo y si las intervenciones realizadas ayudan a reducir la migración irregular y fomentar la autosuficiencia en El Salvador mediante el uso de datos para medir el impacto de sus esfuerzos, tanto reales como percibidos.

USAID/El Salvador también tiene previsto encargar encuestas de percepción subnacionales centradas en los núcleos urbanos de El Salvador, que proporcionarán datos adicionales sobre las intenciones de emigrar y los factores que influyen en esa decisión. Para lograr mejor la visión estratégica, la CDCS se basa en las lecciones aprendidas y un mejor acceso a los datos para hacer varios cambios en el enfoque estratégico de USAID para reducir la migración irregular y aumentar la autosuficiencia del país. USAID/El Salvador tendrá un claro enfoque geográfico, demográfico y programático para esta CDCS.

Usando nuevos datos de aprehensión de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos y otras fuentes, USAID/El Salvador dirigirá estratégicamente toda la programación a las personas con más probabilidades de migrar irregularmente. Entre los factores específicos se incluyen la edad, el nivel educativo, la situación laboral, el nivel de ingresos, el sexo, la victimización por delincuencia, el desplazamiento interno y las prue-

bas de intentos anteriores de emigrar.

El programa de crecimiento económico de USAID/El Salvador facilitará la creación de empleo para los posibles migrantes y abordará las principales barreras al comercio, la inversión y el acceso al capital mediante la utilización y el aprovechamiento de otras herramientas, redes y relaciones del gobierno de EEUU para movilizar la inversión del sector privado salvadoreño e internacional en sectores clave, en particular a través del DFC.

USAID/El Salvador emprenderá una programación de crecimiento económico inclusivo en sectores selectos para posicionar a El Salvador asertivamente como un mercado emergente competitivo y líder en el desarrollo de nuevos productos y servicios en alineación con las áreas prioritarias definidas por el gobierno.

La programación de prosperidad de USAID/El Salvador se centrará en el desarrollo del capital humano, principalmente en la educación básica, secundaria y vocacional, en alineación con la reciente Política de Educación de USAID y la Política de Participación del Sector Privado de USAID. USAID/El Salvador ya no dará prioridad a las actividades de educación superior debido a la focalización de este CDCS, aunque las asociaciones con instituciones de educación superior pueden ser utilizadas para apoyar los objetivos del CDCS a través del aprendizaje y el intercambio de conocimientos.

La programación de gobernabilidad de USAID/El Salvador apunta a mejorar la confianza de los ciudadanos en el gobierno, tanto a nivel nacional como subnacional. Esta mejora impulsará la Estrategia de Democracia, Derechos y Gobernabilidad de USAID y apoyará directamente la sostenibilidad de los resultados en el marco de la prosperidad y la seguridad. Las actividades combatirán la corrupción mejorando la supervisión y la rendición de cuentas, y reforzando la sociedad civil y las instituciones.

La CDCS 2020-2025 de USAID se concentrará en la demografía de aquellos con más probabilidades de migrar irregularmente a EEUU en los principales centros urbanos de El Salvador, y aumentará su sentido de esperanza apuntando a mejoras en oportunidades económicas, seguridad y confianza en el gobierno, particularmente para construir los cimientos del viaje del país hacia la autosuficiencia.

USAID/El Salvador ya no priorizará la programación enfocada específicamente en el desarrollo rural, la agricultura y la conservación del medio ambiente, aunque los esfuerzos en estas áreas pueden caer bajo el alcance de otra programación cuando existan sinergias importantes. La meta de USAID/El Salvador para este CDCS 2020-2025 es: reducir los Impulsores de la Migración Irregular Fomentando un El Salvador más Autosuficiente: Seguro, Próspero y Bien Gobernado.

La programación de seguridad de USAID/El Salvador se centrará en prevención del delito, protección de las poblaciones vulnerables y las víctimas, y mejora del sistema de justicia penal, o en otras palabras: prevención, protección y enjuiciamiento. La programación de USAID/El Salvador en materia de seguridad se esforzará por mejorar la seguridad ciudadana real y percibida dentro de los núcleos urbanos seleccionados, haciendo hincapié en las personas más propensas a emigrar.

## GUATEMALA

La CDCS 2020-2025 de USAID/Guatemala busca abordar los desafíos de desarrollo sistémico que sustentan la decisión de los guatemaltecos de migrar irregularmente a EEUU, al tiempo que reduce la migración irregular en el corto plazo (el presupuesto de 2021 fue de 156,1 millones de dólares). Las áreas centrales que influyen en la decisión de migrar incluyen la falta de oportunidades económicas, la inseguridad y el acceso inadecuado a los servicios básicos.

En términos de desarrollo a largo plazo de Guatemala y su camino hacia la autosuficiencia, la agencia considera imperativo que el gobierno pueda hacer frente a estos desafíos. USAID abordará la migración irregular a EEUU mediante la asociación con las partes interesadas para aumentar las oportunidades para los guatemaltecos en las áreas que exhiben los niveles más altos de emigración, en áreas con presencia estatal más débil y niveles más bajos de desarrollo económico.

El objetivo de USAID para la estrategia 2020-2025 es avanzar en la autosuficiencia de Guatemala mediante la conexión de los pueblos indígenas, las mujeres y los jóvenes a las oportunidades que les permitan lograr una vida próspera, segura y digna en casa en Gua-

temala. Bajo esta estrategia, USAID/Guatemala: a) redefinirá su relación con el gobierno, b) refinará el enfoque estratégico, geográfico y demográfico de USAID/Guatemala, y c) evolucionará su modelo de desarrollo para emplear nuevos enfoques estratégicos.

USAID buscará alianzas sustantivas con el gobierno, donde sea factible, y otros actores clave de Guatemala, incluyendo la sociedad civil y el sector privado, para redefinir nuestro enfoque de desarrollo y aumentar nuestro impacto. En términos de la Hoja de Ruta del Viaje a la Autosuficiencia, Guatemala se ubica comparativamente bien en las áreas de compromiso y capacidad del país. Estos factores sugieren una oportunidad para que los programas de USAID tengan un impacto significativo en el avance de Guatemala hacia la autosuficiencia.

En esta estrategia de cinco años, la USAID se centrará en los siguientes tres indicadores (en una escala de 0 a 1, siendo cero el más débil): igualdad de grupos sociales (.19), tasa de pobreza (.55) y eficacia del gobierno (.39). Más allá de estos indicadores con implicaciones programáticas, USAID hará hincapié en las alianzas con el sector privado, la sociedad civil y otros donantes.

Hay dos cambios estratégicos significativos en la estrategia: en primer lugar, la estrategia se centra en la demografía de los pueblos indígenas, las mujeres y los jóvenes, en consonancia con el imperativo de seguridad nacional de reducir la inmigración irregular y abordar las desigualdades significativas en los resultados de desarrollo.

En concreto, los jóvenes, muchos de ellos también de ascendencia indígena, son los más propensos a emigrar en busca de mejores oportunidades. Los pueblos indígenas han sido históricamente excluidos de la igualdad de acceso a servicios básicos como la educación, la salud y el saneamiento, lo que los convierte en uno de los miembros más empobrecidos de la sociedad guatemalteca.

El segundo cambio estratégico es el énfasis en las asociaciones: además de aumentar las asociaciones con entidades del sector privado, la USAID adoptará la creación conjunta con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de todo el país. En lugar de llegar con soluciones, USAID trabajará para desarrollar una comprensión compartida del desafío, entender las prioridades de los socios y los recursos disponibles, y trabajar como aliados.

Este nuevo enfoque se refleja en la nueva Estrategia de Participación Indígena de USAID/Guatemala, que articula un modelo de participación a través de la asociación en lugar de un donante/beneficiario. Guatemala no es un país preocupante en la clasificación de libertad religiosa del Departamento de Estado (no está incluido ni en el nivel uno, ni en el nivel dos, ni en la lista de vigilancia).

La eficacia de la capacidad de USAID para implementar su estrategia requiere de los recursos financieros necesarios para continuar financiando las actividades existentes, así como diseñar otras nuevas para lograr el objetivo de avanzar en el Viaje a la Autosuficiencia de Guatemala mediante la creación de oportunidades que permitan a los guatemaltecos lograr una vida próspera, segura y digna en casa.<sup>37</sup>

## HONDURAS

El objetivo de USAID/Honduras para su nueva CDCS es “Una Honduras más próspera, democrática y segura en la que los ciudadanos, especialmente los jóvenes, se sientan inspirados para quedarse e invertir en su futuro” (el presupuesto de 2021 fue de 120,9 millones de dólares).

Este objetivo está orientado al futuro, es positivo y sitúa a los hondureños en el centro de su propio desarrollo. Además, está fuertemente alineado con las prioridades del gobierno de EEUU en materia de seguridad, prosperidad y gobernanza en el marco de la Estrategia para América Central, el Camino a la Autosuficiencia (J2SR), y el enfoque de la Administración en la reducción de la migración irregular de Honduras a EEUU.

Los siguientes Objetivos de Desarrollo (OD) contribuirán a alcanzar este objetivo,

<sup>37</sup> USAID, ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO DEL PAÍS (CDCS) - 14 de diciembre de 2020 - 14 de diciembre de 2025 - Guatemala. <https://www.usaid.gov/sites/default/files/2022-05/CDCS-Guatemala-2025-Amended-30Aug2021-Public.pdf>



según USAID: OD1) Mejora De las oportunidades socioeconómicas para reducir la migración irregular; OD2) Mejora de la gobernanza democrática para satisfacer las necesidades de los ciudadanos para reducir la migración irregular; y OD3) Mejora de la justicia y la seguridad para reducir la migración irregular. Estos tres OD están diseñados para abordar los factores multifacéticos e integrados de la migración irregular que también frenan a Honduras en su J2SR.

El enfoque de USAID/Honduras en el aumento del acceso a las oportunidades socioeconómicas, el apoyo a la gobernanza abierta y responsable, y la mejora de la justicia y la seguridad refleja el compromiso y los desafíos de capacidad evidentes en la hoja de ruta de Honduras hacia la autosuficiencia. La Gobernanza Abierta y Responsable es uno de los indicadores de menor puntuación de Honduras. La puntuación de Honduras en Seguridad Y Protección está por debajo de la media de otros países de renta media y baja (PRMB).

Honduras sigue enfrentándose a niveles persistentemente altos de pobreza e inequidad, al debilitamiento de los términos de comercio y a una menor facilidad para hacer negocios. Aunque el PIB per cápita ha aumentado de forma constante en los últimos diez años, la brecha entre Honduras y otros países de América Central es cada vez mayor, al igual que la desigualdad de ingresos. La calidad de la educación ha disminuido, y el país experimenta altos índices de abandono escolar, desempleo y subempleo creciente.

La adopción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es cada vez más importante durante la pandemia del COVID-19, y sin embargo es la puntuación más baja de Honduras en cualquier métrica del J2SR. Si bien esto es un reto, colaborar para ampliar la adopción de tecnologías digitales es también una oportunidad para que USAID trabaje con el Gobierno de Honduras (GOH) y el sector privado para aumentar el acceso de los jóvenes a las tecnologías digitales.

USAID/Honduras ha identificado tres áreas de Enfoque Estratégico que destacan la diferencia de esta CDCS con la anterior. Estas áreas de Enfoque Estratégico son: 1) Facilitar el cambio de los sistemas -social, económico, de justicia y seguridad, ambiental, de educación; 2) Asociarse y co-crear con el sector privado para capitalizar los valores compartidos, fomentar la innovación y facilitar la inversión conjunta donde los intereses se alineen; y 3) generar las oportunidades para que los ciudadanos -especialmente los jóvenes- participen activamente e inviertan en su futuro dentro del país.

El enfoque explícito de USAID en los jóvenes en esta estrategia es un cambio con respecto a la anterior CDCS, y se basa en un enfoque intencional en la migración. Las investigaciones demuestran que ser joven es el principal factor de predicción de las intenciones de migración, muchos de los cuales deciden intentar emigrar de forma irregular. Los datos de la Oficina de Aduanas y Protección de Fronteras de EEUU (CBP) revelan que tres de cada cuatro migrantes hondureños detenidos en la frontera suroeste de EEUU son menores de 30 años.

En lugar de considerar la creciente población juvenil de Honduras como un problema, esta CDCS identifica la juventud del país como un dividendo demográfico y democrático, que representa oportunidades para el crecimiento económico del país, la participación ciudadana y una gobernanza más responsable y democrática.

Para aprovechar este dividendo de la juventud, USAID a través de su cartera, aumentará las oportunidades para los jóvenes y su participación en los procesos democráticos. Además de las tres áreas estratégicas de enfoque, USAID/Honduras está priorizando la integración de la lucha contra la corrupción en toda la CDCS. Esta no era una prioridad estratégica identificada inicialmente, pero representa un cambio importante entre la CDCS anterior y esta nueva CDCS.

El OD1 (Mejora de las oportunidades socioeconómicas para reducir la migración irregular) contribuye al objetivo de la CDCS apoyando al sector privado, al Gobierno de Honduras y a las comunidades para mejorar las oportunidades socioeconómicas en el país con el fin de reducir la migración irregular. Este aborda uno de los impulsores más destacados de la migración irregular: la falta de oportunidades económicas, una motivación para migrar citada por más del 90% de los migrantes hondureños retornados.

Al abordar las oportunidades socioeconómicas de forma amplia, el OD1 va más allá de centrarse en los resultados estrictamente económicos para incluir las oportunidades educativas, la participación de los jóvenes en la sociedad y la reducción de la vulnerabilidad a las principales dificultades socioeconómicas, incluidas las ambientales.

El OD2 (Gobernanza democrática para satisfacer de mejor forma las necesidades de

los ciudadanos para reducir la migración irregular) destaca el plan de la USAID para ayudar al Gobierno de Honduras en su J2SR en las áreas centrales de Gobernanza Abierta y Responsable (Democracia Liberal y Gobierno Abierto), Capacidad Gubernamental, y Sociedad Civil y Medios de Comunicación. Este OD es también un claro reconocimiento del aprendizaje de USAID sobre el papel crítico de la gobernanza y la prestación de servicios en la migración irregular. Este OD explícitamente aborda los desafíos que la corrupción plantea para el desarrollo y el futuro de la juventud hondureña, y demuestra la centralidad de la gobernabilidad democrática para lograr el objetivo de la CDCS.

El OD3 (Mejora de la justicia y la seguridad para reducir la migración irregular) aborda elementos clave del sistema de seguridad y justicia para reducir la impunidad y garantizar la aplicación equitativa de la ley, la justicia procesal y la protección de los derechos humanos para todos. En este OD se incluyen intervenciones para garantizar que las mujeres, los jóvenes y los miembros de otras poblaciones marginadas, supervivientes de la violencia, estén capacitados para exigir justicia y recibir servicios de apoyo. Los esfuerzos en el marco del OD3 fortalecerán la resiliencia individual, familiar y comunitaria frente a la delincuencia y la violencia permitiendo a los hondureños participar de forma segura, abierta y pacífica en los procesos democráticos, y crear y aprovechar oportunidades socioeconómicas y productivas reduciendo el riesgo de migración irregular.

La CDCS de USAID/Honduras está alineada con los objetivos de la Estrategia de Seguridad Nacional de reducir la migración irregular y la delincuencia y la corrupción. También está alineado con el Plan Estratégico Conjunto Departamento de Estado-USAID a través de sus esfuerzos para fortalecer la gobernanza sensible a los ciudadanos, impulsar poblaciones saludables, educadas y productivas, y aumentar las asociaciones con el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil.

La CDCS también apoya el enfoque de la Estrategia de Estados Unidos para América Central en la seguridad, la prosperidad y la gobernabilidad. La CDCS contribuirá a la Iniciativa para el Crecimiento en las Américas “América Crece” mejorando el clima general de inversión para crear nuevas oportunidades para que los actores del sector privado estadounidense y hondureño aumenten sus inversiones en Honduras.

Según el Informe sobre la Trata de Personas de 2020, Honduras es un país de nivel 2, lo que significa que no cumple plenamente las normas mínimas de la Ley de Protección de las Víctimas de la Trata de Personas, pero está haciendo esfuerzos significativos para cumplir con estos estándares. En el marco de esta CDCS, la USAID trabajará para hacer frente a la migración irregular, incluso mediante la reintegración de los migrantes retornados, el fortalecimiento de las instituciones de justicia y seguridad, y el apoyo a las poblaciones vulnerables para ayudar a reducir la trata de personas.

## JAMAICA

En la mirada de USAID, Jamaica posee un alto grado de autosuficiencia. Goza de una macroeconomía estable, una inflación reducida, un PIB per cápita relativamente alto y una elevada tasa de alfabetización.

La metodología de hoja de ruta por países de USAID sitúa a Jamaica en el cuadrante noreste del diagrama de dispersión, demostrando altos niveles tanto de compromiso como de capacidad en relación con todos los demás países de ingresos bajos y medios.

A lo largo de este período estratégico (con un presupuesto de 13,9 millones de dólares en 2021), USAID se propone ayudar a Jamaica a capitalizar sus avanzados niveles de compromiso y capacidad para catalizar nuevas formas de asociación que aborden los retos de desarrollo pendientes que impiden un mayor progreso hacia una mayor autosuficiencia y amenazan los logros anteriores.

En concreto, estos nuevos modelos y asociaciones se centrarán en abordar los altos índices de delincuencia violenta, la actual epidemia de VIH entre determinadas poblaciones y la vulnerabilidad a los desastres naturales. Al centrarse en estas áreas, la ayuda al desarrollo de USAID apoyará el progreso hacia el siguiente objetivo: “A través de asociaciones estratégicas, Jamaica avanza en su logro como una nación segura, saludable y resistente”.

Los altos índices de delincuencia violenta pueden debilitar componentes clave de la economía jamaicana, frustrar las inversiones necesarias para un mayor crecimiento,

erosionar la confianza en la gobernanza democrática y limitar las oportunidades de los jóvenes jamaicanos para alcanzar su pleno potencial.

Las epidemias sanitarias, incluido el nuevo coronavirus (COVID-19), así como el VIH-SIDA, a nivel mundial, privan a los países de los recursos necesarios para abordar otros retos de desarrollo, y los desastres naturales amenazan con acabar con los logros anteriores. Por lo tanto, USAID ha elegido estratégicamente invertir en estos sectores basándose en sus potenciales efectos compuestos, así como en el nivel de compromiso y capacidad de Jamaica para abordar estos retos pendientes.

Para lograr su objetivo, USAID empleará nuevos modelos de asociación con Jamaica que impulsen un mayor compromiso del sector privado y del gobierno, movilicen recursos nacionales y se basen en iniciativas lideradas a nivel local. USAID también identificará y apoyará oportunidades para que Jamaica comparta sus mejores prácticas con otros países del Caribe, fomentando así la capacidad de Jamaica para desempeñar un mayor papel de liderazgo en la región.

A partir de 2020-2025, USAID llevará a cabo una transición estratégica en su ayuda a Jamaica, marcando un enfoque diferente y el empleo de un nuevo modelo de asociación estratégica. En el centro de este cambio, la USAID hará hincapié en el apoyo a las iniciativas lideradas por Jamaica, ayudando a movilizar los recursos nacionales (incluidos los del sector privado) y cambiando la relación donante-receptor.

Desde el punto de vista programático, el apoyo de USAID para reforzar la resiliencia de Jamaica pasará de centrarse en el cambio climático global a centrarse en la reducción del riesgo de desastres. El objetivo de USAID es apoyar a Jamaica en la construcción de una plataforma de legado que abarque dos componentes: 1) la financiación del riesgo de desastres y 2) un mercado de energías alternativas.

En el ámbito de la Seguridad Ciudadana, un área en la que USAID operaba en la estrategia anterior, las actividades se alinearán con el nuevo marco estratégico de la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe (CBSI), reflejando un cambio de la reducción de la delincuencia y la violencia a la prevención de la delincuencia y la violencia. USAID/Jamaica buscará una mayor asociación con el Gobierno de Jamaica y otras iniciativas de donantes que aborden la delincuencia y la violencia juvenil.

Las asociaciones con el sector privado proporcionarán apoyo a los componentes de medios de vida alternativos de nuestras actividades en forma de aprendizaje y puestos de trabajo para los jóvenes en situación de riesgo. El resultado será una respuesta más sostenible a la delincuencia juvenil y la prevención de la violencia a través de un mayor liderazgo local.

USAID/Jamaica está bien alineada con el Plan de Emergencia del Presidente para el Alivio del SIDA (PEPFAR). El objetivo del PEPFAR, lograr el control de la epidemia de VIH/SIDA, representado por el objetivo en cascada de 90-90-90 para 2020 y 95-95-95 para 2030, se mantiene constante. Para contribuir a ello, la programación de USAID ha seguido centrándose en poblaciones clave y específicas, pero ha cambiado los modelos de asociación pasando de un acuerdo directo de gobierno a gobierno con el Ministerio de Sanidad (con subdonaciones a ONG) a trabajar con una ONG local y el sector privado.

Los avances en todas estas áreas programáticas contribuirán al objetivo de poner fin a la necesidad de ayuda exterior, alcanzar los objetivos de control de epidemias para Jamaica y el resto del Caribe, lograr los objetivos compartidos de la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe y avanzar en los objetivos hemisféricos de EEUU descritos en la Estrategia de Seguridad Nacional y la Estrategia Regional Conjunta.

Por ejemplo, las líneas de esfuerzo para fortalecer la resiliencia energética apoyan la Iniciativa de Energía del Caribe (CEI) de USAID. La CEI se alinea con los pilares de la Estrategia de Seguridad Nacional de EEUU y forma parte del compromiso cada vez mayor del gobierno estadounidense en la región dentro de la rúbrica de la Estrategia de EEUU para el Compromiso en el Caribe, también conocida como Caribe 2020. También es un elemento clave de América Crece.

El Informe sobre Trata de Personas de 2019 clasifica a Jamaica como país de nivel 2. Como se ha informado en los últimos cinco años, las comunidades vulnerables a la trata sexual y el trabajo forzoso incluyen mujeres jóvenes y niños de hogares pobres, niños víctimas de abuso sexual, residentes de las áreas de pobreza de Jamaica controladas efectivamente por "dones" criminales, trabajadores migrantes y del sector informal, particularmente en granjas familiares y en mercados y tiendas. La prevención de la delincuen-

cia y la violencia juvenil es uno de los principales objetivos del nuevo CDCS de USAID/Jamaica.

USAID/Jamaica apoyará los esfuerzos para prevenir la delincuencia y la violencia juveniles mediante la mejora de las relaciones entre los jóvenes y la policía, proporcionará apoyo y herramientas a las familias y los padres para aumentar la resistencia de sus hijos a la violencia, y reforzará los servicios que ofrecen a los niños en mayor riesgo (tanto autores como víctimas de delitos) vías para alejarse de la delincuencia.

La ayuda adicional se centrará en mejorar la capacidad de las instituciones estatales para responder más eficazmente a la delincuencia. USAID/Jamaica buscará medios para abordar los problemas de la TIP, crear resiliencia dentro de las comunidades y complementar otros esfuerzos C-TIP del Gobierno de Jamaica y del Gobierno de los Estados Unidos.

Los programas de USAID en Jamaica trabajarán para incorporar los principios de la reforma de la contratación pública y apoyar al país en su camino hacia el desarrollo, hasta que deje de necesitar ayuda exterior. Este CDCS se desarrolló y finalizó a principios de 2020 cuando el COVID-19 se convirtió en una pandemia mundial. USAID/Jamaica continuará monitoreando su impacto potencial y, de ser necesario, la USAID reevaluará el enfoque estratégico.<sup>38</sup>

## CUBA

USAID proporciona asistencia humanitaria continua a quienes considera presos políticos y a sus familias, así como a personas marginadas políticamente.

Desde el inicio del programa dedicado a Cuba, USAID ha proporcionado alimentos nutritivos, vitaminas, medicamentos de venta libre y artículos de aseo a miles de familias cubanas, proporcionándoles ayuda para mejorar su bienestar físico y psicológico.

USAID apoya actividades de desarrollo de base amplia proporcionando asistencia técnica y material para organizar, formar y dinamizar a pequeños grupos de personas dentro de sus comunidades. Estos esfuerzos capacitan a los ciudadanos cubanos para trabajar juntos de forma independiente y reducir su dependencia del Estado. La USAID también imparte formación sobre cómo documentar abusos violatorios de los derechos humanos de acuerdo con normas internacionales.

USAID ha proporcionado noticias básicas e información sobre temas relevantes para los cubanos desde dentro de Cuba y en todo el mundo. Los programas de USAID han difundido libros, revistas, periódicos y folletos a amplios segmentos de la población. USAID también ayudó a formar a cientos de periodistas en la última década, cuyo trabajo ha aparecido en los principales medios de comunicación internacionales.

Los programas de USAID reflejan los principios consagrados en la Convención de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos y la Carta Democrática Interamericana como la libertad de reunión, la libertad de expresión y la libertad religiosa.

Como última referencia disponible, el presupuesto de USAID para el año fiscal 2015 para nuestros programas en Cuba fue de 6,25 millones de dólares.

## PANAMÁ

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) inició su asociación para el desarrollo con Panamá en 1961. Con el objetivo de erradicar la pobreza en las comunidades rurales, la respuesta se centró en programas agrícolas para pequeños agricultores y de subsistencia, desarrollo comunitario y reforma educativa.

Entre mediados de la década de 1960 y 1982, Panamá se embarcó en una importante expansión de la infraestructura física y de las instalaciones y servicios públicos. La construcción de carreteras, presas, centros de salud, escuelas y viviendas contribuyó a una transformación fundamental en la vida de los panameños, y el apoyo de USAID desempe-

38 USAID, ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO DEL PAÍS (CDCS) - 14 de diciembre de 2020 -14 de diciembre de 2025 - Jamaica. [https://www.usaid.gov/sites/default/files/2022-05/Jamaica\\_CDCS\\_2020\\_2025\\_external.pdf](https://www.usaid.gov/sites/default/files/2022-05/Jamaica_CDCS_2020_2025_external.pdf)

ñó un papel importante en la consecución de este cambio.

USAID también ayudó a fortalecer la agroindustria, la diversificación de cultivos y la capacidad de investigación agrícola, lo que aumentó los ingresos de cientos de miles de familias panameñas. La rehabilitación urbana, el desarrollo de nuevas industrias y la mejora de los recursos humanos generaron nuevas oportunidades económicas y de empleo.

Junto con la expansión del crecimiento se construyeron calles y carreteras, sistemas de agua y alcantarillado, viviendas, instalaciones comunitarias, formación profesional y programas de acción comunitaria que se necesitaban con urgencia.

En el sector sanitario, USAID apoyó programas rurales de nutrición y salud, que hacían hincapié en la atención sanitaria preventiva y el acceso al agua potable.

Para proteger la belleza y los recursos naturales de Panamá, los programas de USAID abordaron la deforestación y ampliaron el uso de tecnologías de bajo coste para satisfacer la demanda energética.

Además de mejorar las condiciones de vida de las familias rurales y urbanas, las instituciones panameñas recibieron el apoyo y la formación que necesitaban para continuar el proceso de desarrollo. Con el tiempo, la asistencia también incluyó la aplicación de las reformas y cambios institucionales necesarios de acuerdo con las metas y objetivos nacionales de Panamá para hacer frente a sus retos económicos.

En la década de 1990, la asistencia de USAID impulsó la recuperación económica de Panamá y la reactivación del sector privado tras el levantamiento nacional y la crisis que puso fin a una dictadura militar de veinte años, así como la ejecución de proyectos de desarrollo coherentes con el objetivo de un Panamá estable, seguro, próspero y democrático.

La ayuda incluyó asistencia al desarrollo para proteger y supervisar la salud de la cuenca del Canal de Panamá; el fortalecimiento de las instituciones democráticas en el poder judicial, el poder legislativo y el tribunal electoral para apoyar la democracia emergente de Panamá; la modernización de la administración de las finanzas públicas; y la promoción de reformas políticas en los sectores del comercio y la inversión. Basándose en éxitos anteriores, la ayuda al desarrollo contribuyó a la consolidación de la democracia, la gestión medioambiental, la capacitación de las comunidades y la competitividad comercial para reducir la pobreza y mitigar los conflictos.

Tres instituciones heredadas creadas con ayuda de USAID siguen financiando iniciativas medioambientales que contribuyen a salvaguardar los recursos naturales de Panamá para las generaciones futuras. El Fondo Fiduciario Ecológico financia proyectos medioambientales, ONG, organizaciones comunitarias e instituciones académicas. El Fondo del Parque Nacional Chagres ayuda a mejorar la gestión de la cuenca alta del río Chagres, una zona crítica que proporciona el 45% del agua necesaria para las operaciones del Canal de Panamá y el 80% del agua para consumo humano en Ciudad de Panamá y Colón, lo que repercute en 1,5 millones de personas. El Fondo del Parque Nacional del Darién sigue canalizando fondos para reforzar la protección del Parque Nacional del Darién.

Durante los últimos años de compromiso, USAID contribuyó a crear oportunidades para los jóvenes de comunidades vulnerables; fortalecer la capacidad de los actores gubernamentales y no gubernamentales; avanzar en el desarrollo comunitario y la gobernanza; promover la silvicultura comunitaria sostenible, la producción limpia y las políticas medioambientales; y facilitar la implementación de reformas del sistema de justicia al tiempo que se crean asociaciones y alianzas estratégicas hacia la sostenibilidad.

En 2012, Panamá se unió a Chile, Corea del Sur y Polonia como países que han alcanzado con éxito el punto en el que pueden impulsar su propio desarrollo sin necesidad de una ayuda estadounidense significativa.

El trabajo de USAID se realizó siempre en colaboración con instituciones públicas y privadas, organizaciones no gubernamentales, pequeños productores, empresarios, comunidades y muchos otros. Aunque USAID cerró su oficina de campo en Panamá, dejó un legado en los logros de desarrollo que apoyó durante décadas y en la capacidad que ayudó a desarrollar.<sup>39</sup>

## NICARAGUA

El programa de desarrollo de USAID en Nicaragua (con un presupuesto de 29,6 millones de dólares en 2021) se enfoca en los temas de democracia, educación y seguridad y está diseñado para:

- Promover la democracia mediante la capacitación de jóvenes líderes democráticos emergentes y la asistencia técnica para fortalecer la participación de la sociedad civil y mejorar la gobernabilidad.
- Mejorar el acceso a información, consejería y pruebas de VIH/SIDA.
- Brindar oportunidades educacionales para jóvenes en riesgo mediante becas para estudiantes entre el cuarto a sexto grado y para estudiantes de secundaria en la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS) altamente vulnerables al narcotráfico.
- Lograr sociedades público-privadas para aumentar la inversión en programas dirigidos hacia el sector social.

USAID proporciona capacitación y asistencia técnica a las organizaciones de la sociedad civil en las normas y mejores prácticas internacionales que fomenten una amplia participación ciudadana.

También tiene un programa de gobernabilidad local que trabaja con organizaciones comunitarias para fortalecer las capacidades de los ciudadanos para participar más efectivamente en la toma de decisiones de sus gobiernos locales y para establecer una supervisión ciudadana de la planificación y elaboración de presupuestos municipales.

Programas ofrecen capacitación a líderes jóvenes emergentes en las habilidades y los conocimientos necesarios para fomentar el liderazgo político democrático. Desde 2010, más de 1,200 jóvenes nicaragüenses se han graduado de estas capacitaciones.

En el marco de la Iniciativa de Seguridad Regional Centroamericana (CARSI), USAID provee oportunidades educativas para jóvenes en situación de riesgo a través de becas para niños y niñas entre los grados 4-6 y para estudiantes de secundaria en cinco municipios en la RAAS, que son altamente vulnerables al tráfico de drogas.

Igualmente, USAID promueve programas de lectura temprana basados en estudios evaluativos, el fortalecimiento de capacidades de las organizaciones no-gubernamentales locales y el desarrollo de actividades de planificación comunitaria para mejorar los resultados de lectura temprana y contribuir a la reducción de la inseguridad ciudadana en cinco municipios de la RAAS.

USAID apoya el aumento en comportamientos saludables para reducir la transmisión entre personas de más alto riesgo mediante el fortalecimiento institucional de organismos no-gubernamentales que trabajan en este tema, la provisión de servicios de prevención, campañas contra el estigma y la discriminación y la participación en la respuesta nacional al VIH/SIDA.<sup>40</sup>

## CARIBE ORIENTAL Y MERIDIONAL

Durante 60 años, la USAID ha proporcionado ayuda al desarrollo a la región del Caribe para avanzar bajo la consigna “Comunidades caribeñas más seguras y prósperas”.

A pesar de los importantes avances logrados a lo largo de los años, los países del Caribe oriental y meridional siguen siendo susceptibles a innumerables amenazas que repercuten en la vida y los medios de subsistencia de los ciudadanos y las poblaciones vulnerables. La región sigue lidiando con los efectos de la recesión económica mundial que obstaculiza el crecimiento económico y contribuyó a la inestabilidad laboral y a la pérdida generalizada de puestos de trabajo.

El tráfico de drogas y de seres humanos va en aumento, las nuevas crisis en Venezuela afectan a la migración a Trinidad y Tobago, y problemas tradicionales como las epidemias sanitarias y las catástrofes naturales sitúan a la región en la encrucijada de riesgos reales y complejos.

Los jóvenes de la región sufren altas tasas de abandono escolar, desempleo, desintegración de las estructuras familiares y comunitarias tradicionales, altos niveles de violencia doméstica y abuso de sustancias. Estos factores aumentan su riesgo de implicación

<sup>40</sup> <https://www.usaid.gov/es/nicaragua/our-work>

en la delincuencia y la violencia.

Debido a su pequeño tamaño geográfico, las bajas elevaciones costeras y la fragilidad de sus paisajes, los países del Caribe son muy susceptibles a los efectos de los fenómenos meteorológicos, y en los últimos años el aumento de las tormentas, las sequías y otras catástrofes naturales relacionadas con el clima han causado daños más generalizados. Además de afectar negativamente a la seguridad alimentaria, el desarrollo de infraestructuras y el crecimiento económico, los fenómenos meteorológicos extremos han provocado pérdidas en los sectores turístico, agrícola y pesquero de la región.

En el ámbito de la salud, la región del Caribe tiene la segunda tasa de prevalencia del VIH más alta del mundo después del África subsahariana, con unas 250.000 personas que viven actualmente con la enfermedad. Las enfermedades transmitidas por mosquitos, como el chikungunya, el dengue y el zika, son también amenazas sanitarias críticas para la región.<sup>41</sup>

## Cambio climático y desastres



Fuente: Latin America and the Caribbean - USAID/BHA Early Recovery, Risk Reduction, and Resilience Programs (ER4) Assistance in FY 2022

El Congreso de EEUU ordenó a USAID que utilice 10 millones de dólares de los fondos del Año Fiscal 2021 y 12 millones de dólares de los fondos del Año Fiscal 2022 para diseñar e implementar intervenciones en el Caribe que mejoren la capacidad de recuperación y resiliencia ante desastres de las islas y ayuden a la región a mitigar y adaptarse a los efectos del cambio climático.

Estos fondos permiten a USAID abordar cuestiones relacionadas con la resiliencia en la región del Caribe, y complementan y se basan en los programas bilaterales de las Misiones de USAID centrados en la creación de resiliencia al cambio climático.

En 2022, USAID lanzó la Visión del Caribe para la Resiliencia Climática y ante Desastres como un marco unificador para la programación de la resiliencia climática y ante desastres en la región del Caribe.

Los programas bajo la Visión del Caribe apoyan directamente los objetivos de la Estrategia Climática 2022-2030 de USAID y contribuyen a las iniciativas de gobierno estadounidense como la Alianza EEUU-Caribe para Abordar la Crisis Climática 2030 (PACC 2030) y el Plan de Emergencia del Presidente para la Adaptación y la Resiliencia (PREPARE).

USAID, en consulta con la Oficina de Asuntos del Caribe de la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de EE.UU., ha revisado las actividades de resiliencia ante desastres para garantizar que apoyen y promuevan los objetivos de estas iniciativas.

En el marco de la Visión para el Caribe, USAID se centra en una respuesta regional eficaz a la necesidad de desarrollar la capacidad de resiliencia ante el clima y las catástrofes mediante:

1. el fomento de la comunicación estratégica entre gobiernos, instituciones, donantes y USAID;
2. la creación de sistemas de datos climáticos eficaces para apoyar la toma de decisiones;
3. el fortalecimiento de las instituciones locales existentes, como los organismos gubernamentales, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales, para abordar la resiliencia ante el clima y las catástrofes; y
4. la obtención de financiación climática eficaz para desarrollar la capacidad de resiliencia ante el clima y las catástrofes.

## 4.2 América del Sur

### BRASIL

Brasil, quinto país del mundo y mayor de América Latina, ha disminuido su dependencia de los recursos externos y es un socio importante en los esfuerzos de desarrollo nacionales e internacionales. A nivel nacional, Brasil sigue haciendo frente a la pobreza rural, desigualdad de ingresos, exclusión social, la deforestación y la degradación de los bosques.

Durante más de 50 años, USAID ha apoyado a Brasil. En la actualidad, USAID colabora estrechamente con el gobierno brasileño y la sociedad civil para crear soluciones de desarrollo socioeconómico sostenible y promover la participación del sector privado en soluciones innovadoras para la conservación de la biodiversidad en la Amazonia.

Con un programa de larga data (en 2021 la agencia destinó 34,6 millones de dólares) y en curso para la conservación de la biodiversidad en la Amazonía brasileña, a mayor selva tropical que queda y alberga la mayor colección de especies vivas de plantas y animales de la Tierra, USAID/Brasil implementa un DOAG, un acuerdo bilateral con organismos clave del gobierno para apoyar la conservación de la biodiversidad y las actividades de desarrollo sostenible.

USAID/Brasil hizo la transición de la asistencia al desarrollo a una misión de “Asociaciones Estratégicas” en 2014 y ha estado catalizando asociaciones transformadoras e innovadoras desde entonces.

La oficina de USAID en Brasil es una Misión de Asociación Estratégica con el gobierno de Brasil. Para maximizar la eficacia y eficiencia de sus programas, USAID trabaja en estrecha colaboración con el gobierno y sus socios clave en el sector privado y la sociedad civil.

Brasil alberga el 30% de las selvas tropicales del mundo, incluido el 60% de la Amazonia, la selva tropical más grande y con mayor biodiversidad del planeta. Una prioridad compartida tanto por Brasil como por EEUU es fortalecer la conservación de la biodiversidad en la Amazonia brasileña y su sistema de áreas protegidas, incluyendo las tierras tradicionales (indígenas y quilombolas).

En el marco del actual programa de conservación de la biodiversidad de USAID/Brasil,



que constituye una parte importante de la asociación estratégica bilateral, USAID trabaja en estrecha colaboración con Brasil a través del DOAG a largo plazo, firmado en 2014. Este programa estratégico proporciona conocimientos técnicos específicos y cooperación en apoyo de la biodiversidad de Brasil y la conservación de los bosques y los objetivos de desarrollo sostenible para la Amazonía.

Trabajando a través y con líderes del sector privado y organizaciones de la sociedad civil brasileña, USAID y Brasil promueven conjuntamente modelos nuevos y más sostenibles para el desarrollo socioeconómico de la región que conservarán los bosques y la biodiversidad al tiempo que promoverán el bienestar de la comunidad a largo plazo.

El consorcio de socios del DOAG, Asociación para la Conservación de la Biodiversidad Amazónica (PCAB) trabaja conjuntamente para alcanzar los objetivos de conservación y desarrollo de Brasil.

La finalidad de este proyecto es garantizar la integridad y conservación del ecosistema amazónico brasileño durante los próximos 20 años, con el objetivo de desarrollo de alto nivel asociado de mejorar el bienestar y la situación socioeconómica de las comunidades rurales sobre la base de actividades económicas sostenibles en la Amazonia.

El proyecto tiene cuatro sub propósitos asociados a cuatro Resultados Intermedios (RI):

1. Fortalecer la gestión, implementación y monitoreo de las Áreas Protegidas, ayudando a las APs a cumplir plenamente sus roles de conservación y desarrollo. Resultado Intermedio 1: Las Áreas Protegidas (APs) están plenamente consolidadas, cumpliendo con sus roles de gestión, implementación, monitoreo y conservación y desarrollo.
2. Fortalecer las cadenas de valor sostenibles basadas en los bosques y la biodiversidad y respetuosas con la biodiversidad y los negocios sostenibles en la Amazonia. Resultado intermedio 2: Se amplían y fortalecen las cadenas de valor y las empresas sostenibles basadas en los bosques y la biodiversidad y respetuosas con la biodiversidad y los bosques.
3. Catalizar el compromiso y liderazgo del sector privado para invertir y fomentar actividades económicas sostenibles y otras prioridades conjuntas de conservación y desarrollo en la Amazonia. Resultado Intermedio 3: Se fortalece el compromiso y liderazgo del sector privado que fomenta e invierte activamente en una economía basada en la sostenibilidad en la Amazonía.
4. (Transversal): Fomentar el uso de la tecnología, la innovación y la toma de decisiones con base científica en la gestión de tierras y AP, el uso público y las actividades económicas sostenibles en la Amazonía. Resultado transversal: Se incrementa el uso de la tecnología, la innovación y la toma de decisiones basadas en la ciencia en la gestión de tierras y AP, el uso público y las actividades económicas sostenibles.

EEUU y Brasil colaboran ahora como socios para ayudar a otros países necesitados. USAID/Brasil, la primera Misión de Asociación Estratégica que fomenta la cooperación trilateral, se ha asociado con el gobierno de Brasil para aprovechar los conocimientos, la experiencia y los recursos en apoyo de los esfuerzos de desarrollo de terceros países. La cooperación trilateral sirve como mecanismo para ampliar logros de un país en materia de desarrollo a terceros países, reforzar la capacidad institucional de países socios y optimizar afinidades regionales.

En pos de objetivos de desarrollo comunes, los dos países han estado trabajando desde 2010 para mejorar las actividades conjuntas y ampliar la cooperación técnica en África, América Latina y el Caribe. El trabajo se centra en el desarrollo económico, la educación, la seguridad alimentaria, las cuestiones relativas a la mujer, la atención sanitaria y la inclusión social. USAID colabora estrechamente con la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) del Ministerio de Relaciones Exteriores y la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA).

En Mozambique, Honduras y Haití, USAID y ABC colaboran para reducir la pobreza, el hambre y la malnutrición a través de mejoras en la productividad agrícola y la seguridad alimentaria.

El Programa de Cooperación Trilateral de USAID/Brasil ha apoyado las contribuciones de Embrapa al recientemente creado Consorcio Internacional de Investigación para el Desarrollo (R4D) sobre el Gusano Ejército del Otoño (FAW) para seguir haciendo frente al flagelo del FAW, que amenaza la seguridad alimentaria en toda África. En 2018, USAID/Brasil's organizó una gira de estudio de alto nivel con participantes de diez países africanos afectados por los devastadores efectos del Gusano Ejército del Otoño (FAW).

## COLOMBIA

La CDCS 2020-2025 apoya el camino de Colombia hacia la autosuficiencia (J2SR), con un presupuesto de 423,7 millones de dólares en 2021). En este contexto, la autosuficiencia es cuando un país tiene la capacidad y el compromiso de planear, financiar e implementar sus propias soluciones a los desafíos del desarrollo.

Para USAID, existen tres prerrequisitos para que Colombia logre la autosuficiencia, reflejados en la declaración de objetivos de la CDCS. Primero, Colombia debe seguir su camino alejándose de las más de cinco décadas de conflicto armado hacia la paz. Segundo, esta paz debe ser duradera e inclusiva para promover una sociedad estable. Tercero, tanto la paz duradera como la estabilidad son prerrequisitos para la prosperidad económica y social del país. Una vez que Colombia tenga paz, estabilidad y prosperidad duradera; el gobierno, el sector privado y la sociedad civil de Colombia pueden responder de manera independiente a los desafíos del país.

Actualmente, Colombia demuestra un alto nivel de capacidad y compromiso para lograr la autosuficiencia, pero los desafíos persisten. Los indicadores de la hoja de ruta del J2SR muestran que Colombia se encuentra entre los receptores de asistencia de USAID con mayor capacidad y puntajes más altos que el promedio mundial en nueve de los diez indicadores de la hoja de ruta relacionados con la capacidad.

Los indicadores de la hoja de ruta del J2SR también muestran el alto compromiso de Colombia, con puntajes más altos que el promedio mundial en seis de los siete indicadores de esa parte de la hoja de ruta.

Todavía existen otros obstáculos importantes para la transición del país hacia la autosuficiencia. Los datos alentadores de la hoja de ruta J2SR en lo nacional no evidencian la desigualdad y el subdesarrollo que se observa en los niveles subnacionales, particularmente en las zonas rurales del país, constantemente afectadas por la violencia y la pobreza. La tasa promedio de pobreza extrema es de 37 por ciento en los municipios rurales mientras que a nivel nacional es de siete por ciento.

Estas zonas también están expuestas a la violencia política y a la presencia de grupos armados ilegales, ambos impulsados por la minería ilegal, la producción de coca y otras economías ilícitas. Además, la migración causada por la inestabilidad social, económica y política en Venezuela genera presiones adicionales sobre el desarrollo del país.

El COVID-19 también podría socavar el desarrollo en Colombia. USAID/Colombia utilizará las evaluaciones del portafolio, las de mitad de proyecto y las demás requeridas por la Agencia para monitorear los impactos de la pandemia en la implementación de sus actividades. Con base en estos análisis, USAID reevaluará el enfoque estratégico de la CDCS y hará los ajustes necesarios. Cualquiera de estos desafíos podría socavar la transición de Colombia hacia la autosuficiencia.

La CDCS enfrenta estos desafíos y aprovecha otras oportunidades. El Acuerdo de Paz de 2016 presentó una oportunidad para la paz, la estabilidad y la prosperidad en Colombia. Por lo tanto, el primer Objetivo de Desarrollo (OD) de la CDCS consolida los logros de la paz al crear una sociedad más cohesionada e inclusiva, mitigando así las condiciones que contribuyen a la violencia.

El Acuerdo de Paz potencialmente integrará a millones de ciudadanos y zonas geográficas antes inalcanzables dentro de la autoridad del estado colombiano. Como tal, USAID estima que el gobierno colombiano ahora podrá expandir su presencia en estas zonas y ofrecer mecanismos para darle voz a los ciudadanos y responder a sus necesidades.

El segundo OD de la CDCS expande la presencia institucional en zonas geográficas previamente controladas por grupos armados ilegales, al involucrar a los ciudadanos y hacer que los sistemas gubernamentales sean más accesibles y respondan a las necesidades de la ciudadanía en zonas golpeadas por la violencia e históricamente olvidadas.

Una Colombia con una paz consolidada y presencia estatal ampliada ofrece nuevas oportunidades para la prosperidad y el crecimiento equitativo. El tercer OD de la CDCS amplía las economías lícitas y crea nuevas oportunidades para que los colombianos contribuyan a la economía nacional y todos los ciudadanos puedan prosperar.

La CDCS ha elevado la importancia de la protección del medio ambiente al integrarla en cada uno de los ODs demostrando el papel transformador que desempeña un entorno natural saludable en la generación de crecimiento económico y la reducción de la violencia.

Mientras tanto, más de 1,6 millones de venezolanos han ingresado a Colombia desde 2015 y están ejerciendo presión sobre los sistemas y sociedades en las comunidades receptoras. El Objetivo Especial de la CDCS se adapta a esta nueva realidad aumentando

la capacidad local para absorber a estos recién llegados y planear su probable estadía a largo plazo. La principal transición estratégica de esta CDCS es su nuevo enfoque sobre el apoyo a la implementación del Acuerdo de Paz y la crisis migratoria venezolana.

El enfoque de esta CDCS para lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad, y por extensión, la autosuficiencia, es hacer que la gobernabilidad sea más inclusiva. Esto significa fortalecer la transparencia y la capacidad de respuesta de los sistemas estatales a las necesidades de los ciudadanos, y aumentar la participación efectiva de los ciudadanos y los migrantes en los sistemas estatales.

Este enfoque expande la presencia e influencia del estado sobre todos los territorios y poblaciones de Colombia, permitiendo la integración de grupos excluidos o vulnerables. Como tal, este marco de resultados de la CDCS incluye Resultados Intermedios (RI) compartidos entre los OD, mostrando la fuerte influencia que la gobernabilidad inclusiva (OD 2) tiene tanto en la cohesión social (OD 1) como en el crecimiento ambientalmente sostenible (OD 3).

La gobernabilidad inclusiva como base para el desarrollo de Colombia hará que el país sea más autosuficiente. El puntaje de Colombia en igualdad de grupos sociales en la hoja de ruta J2SR por debajo del promedio, destaca la necesidad de una gobernabilidad más inclusiva. Esto permitirá que el crecimiento económico sostenido sea equitativo y aproveche mejor los recursos sociales, económicos y ambientales únicos y diversos para un futuro estable, pacífico y próspero del país.

USAID/Colombia, a través de esta CDCS y varias “modalidades” nuevas y singulares, fortalecerá la capacidad de autosuficiencia de Colombia. Las “modalidades”, en este caso, se refieren a enfoques de desarrollo específicos de USAID en Colombia. Por ejemplo, USAID/Colombia establece alianzas con el sector privado en temas de desarrollo. La CDCS seguirá catalizando la inversión del sector privado y desarrollando su capacidad para liderar futuros esfuerzos de desarrollo en Colombia. USAID/Colombia también tiene una base diversificada de socios. 20 de las 48 adjudicaciones actuales de USAID/Colombia son implementadas por socios locales (42% del portafolio).

Un gobierno, sector privado y sociedad civil más fuertes, empoderados a través del enfoque de gobernabilidad de la CDCS, mejorarán la capacidad de desarrollo autónomo de Colombia sin necesidad de la asistencia extranjera. La CDCS se alinea con los objetivos de la política exterior de EE.UU. como se describe en el Plan Estratégico Conjunto, la Estrategia Regional Conjunta y la Estrategia de Seguridad Nacional.

Esta CDCS se dirige específicamente a las geografías y poblaciones vulnerables. Las poblaciones objetivo incluyen juventud, mujeres, migrantes, líderes sociales, minorías étnicas, desplazados internos y otras poblaciones afectadas por el conflicto. La libertad religiosa y las organizaciones religiosas no están amenazadas en Colombia.

## ECUADOR

Ecuador está entre los 10 países más megadiversos del mundo. Alberga la selva amazónica, los páramos y bosques nubosos andinos y las islas Galápagos. La rica diversidad cultural y los recursos naturales de Ecuador son la columna vertebral del desarrollo sostenible del país. La agricultura, la pesca y las industrias extractivas impulsan la economía.

A pesar de que Ecuador es un país de renta media, el país ha experimentado un creciente desequilibrio económico durante más de una década que se vio exacerbado por la pandemia de COVID-19. Las aldeas rurales, donde viven grandes porcentajes de indígenas y otros grupos marginados, están aún más rezagadas en cuanto a desarrollo.

También existe una importante disparidad regional y de ingresos. Entre los elementos clave que obstaculizan un desarrollo más equitativo se encuentran unas infraestructuras inadecuadas, la falta de prestación de servicios en las zonas rurales y una alta vulnerabilidad a las catástrofes naturales, como terremotos, explosiones volcánicas e inundaciones.

Aunque Ecuador se sitúa en el cuadrante superior de capacidad y compromiso en su hoja de ruta hacia la autosuficiencia, sigue enfrentándose a importantes retos en materia de desarrollo. Estos incluyen el fortalecimiento de las estructuras democráticas, la protección del medio ambiente, la mitigación de los impactos del cambio climático, la creación de condiciones favorables para un crecimiento económico acelerado (incluyendo la inversión, el empleo, y la integración de una gran afluencia de migrantes en su sociedad y

economía), y hacer frente a las desigualdades sociales y económicas históricas.

Para hacer frente a estos desafíos y avanzar en el desarrollo económico y social del país (con un presupuesto de 42,1 millones de dólares en 2021) USAID se asocia con el gobierno de Ecuador, la sociedad civil, el mundo académico y las partes interesadas históricamente marginadas, incluidos los jóvenes, las mujeres, los pueblos indígenas, LGBTQIA+, las personas con discapacidad, los montubios y los afrodescendientes.

USAID desempeña un papel importante en la preservación de la biodiversidad de Ecuador, la respuesta a los desastres naturales y el fortalecimiento de la sociedad civil y la participación ciudadana con los actores gubernamentales. Las prioridades de desarrollo de USAID en Ecuador abordan el cambio climático, la democracia, los derechos y la gobernanza, la transformación energética, la reactivación económica y la preparación y respuesta a las crisis humanitarias.

El trabajo de USAID promueve la participación activa de todos los ciudadanos y la sociedad civil para hacer frente a la corrupción y reforzar la transparencia, empoderando al pueblo para proteger sus derechos. La programación apoya la reactivación económica tras la pandemia de COVID-19 y amplía las oportunidades para la integración de las poblaciones migrantes.

USAID trabaja en Ecuador para mitigar los efectos del cambio climático, conservar la biodiversidad y aumentar el acceso a fuentes de energía sostenibles. También combate la corrupción y las actividades delictivas que se benefician de los recursos madereros, silvestres, minerales y pesqueros.

La agencia también trabaja en Ecuador para proporcionar alternativas económicas sostenibles a la extracción ilegal de recursos mediante la reducción de las barreras a la inversión privada y el aumento de los vínculos de mercado para las comunidades afectadas. Los programas fortalecen las instituciones de gobierno y desarrollan sistemas de energía resistentes y diversificados.

En los últimos 50 años, USAID ha apoyado en Ecuador la construcción de importantes infraestructuras, como carreteras y sistemas de agua potable; ha creado puestos de trabajo para decenas de miles de ecuatorianos; ha concedido becas de educación superior; ha construido casi 1.000 escuelas; ha conservado zonas ricas en biodiversidad, como las Islas Galápagos; ha aumentado la producción agrícola; ha mejorado la prestación de servicios sanitarios; y ha ampliado los servicios financieros a miles de ecuatorianos en zonas rurales.

Aunque USAID cerró su Misión bilateral en Quito en septiembre de 2014 continuó apoyando programas para mejorar la vida del pueblo a través de actividades regionales centradas en la conservación del medio ambiente y la mitigación de los factores del cambio climático.

En 2019, USAID reinició su asociación con el gobierno a través de un Memorando de Entendimiento. En 2020, USAID formalizó su asociación y reabrió una oficina en Quito. Como resultado, USAID amplió sus programas bilaterales y regionales en el país.

## PARAGUAY

USAID/Paraguay continuará trabajando para apoyar las actividades de Democracia, Derechos y Gobernabilidad en Paraguay con el objetivo principal de luchar contra la corrupción (el presupuesto de 2021 fue de 14,3 millones de dólares).

Se centra principalmente en la construcción de una cultura de legalidad para hacer frente eficazmente a la corrupción mediante el fortalecimiento del estado de derecho, el avance de una economía más formal, y la mejora de la supervisión de la corrupción por parte de la sociedad civil. Este PAD también incluye, como parte integrante de la estrategia, una actividad complementaria y transversal de Obras Locales para capacitar a las comunidades para que evalúen sus necesidades y dirijan su propio camino de desarrollo a nivel de base.

El sistema de justicia de Paraguay se enfrenta a importantes retos que socavan su capacidad para hacer que las personas y el gobierno rindan cuentas de sus actos. A pesar de los niveles de transparencia sin precedentes tras la promulgación de la Ley de Libertad de Información, se han destapado numerosos casos de corrupción de alto perfil. Sin embargo, un sistema judicial aún débil y politizado permite la impunidad, socavando el

apoyo público de los paraguayos a la democracia, que cayó bruscamente del 66,9 por ciento en 2012 al 51,2 por ciento en 2019 (Barómetro de las Américas), uno de los más bajos de la región.

USAID apoyará los esfuerzos para fortalecer la capacidad de las instituciones del sector judicial para abordar eficazmente la corrupción y la impunidad, al tiempo que involucra a otras partes interesadas clave, incluido el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil y otras oficinas públicas relevantes. USAID trabaja para fortalecer el Estado de Derecho con un enfoque en el aumento de la independencia judicial y la eficiencia para fomentar el objetivo de desarrollo de la mejora de la cultura de la legalidad para reducir la corrupción en Paraguay.

Una amplia economía informal y una cultura general de ilegalidad es un importante impedimento para el desarrollo del país. Una economía informal permite que continúe la desigualdad e impide que los beneficios del crecimiento económico se filtren hacia abajo y den lugar a un crecimiento económico inclusivo. Las mujeres, los jóvenes y otros grupos económicos se ven especialmente afectados por las desigualdades generadas por la economía informal.

USAID trabajará para promover una economía más formal a través de iniciativas que fomenten los incentivos y el entorno propicio para que las empresas formales prosperen. Mediante la participación de las principales partes interesadas, USAID impulsará el apoyo del sector privado a las soluciones impulsadas por el mercado.

USAID también mejorará la capacidad del gobierno paraguayo para fomentar el entorno propicio para una economía más formal y resiliente, centrándose en las microempresas y las pequeñas empresas, los pequeños empresarios, los trabajadores informales y las empresas incipientes o en recuperación, especialmente las gestionadas por mujeres, jóvenes y otras poblaciones vulnerables.

El desarrollo sostenible requiere una supervisión ciudadana fuerte y responsable para detectar la corrupción y hacer que los responsables rindan cuentas de sus fechorías. Los medios de comunicación y algunas ONG han sido la fuerza impulsora de las reformas anticorrupción en la última década, pero la sociedad civil en su conjunto debe participar para abordar eficazmente la corrupción y la impunidad en Paraguay.

USAID trabajará para mejorar la supervisión ciudadana, lo que resultará en una mayor eficiencia del gobierno en la prestación de servicios, y una reducción de la corrupción y la impunidad. En Paraguay, los grupos desfavorecidos son excluidos y privados del acceso a servicios públicos de calidad, como la educación, la salud y las oportunidades económicas, lo que impide la igualdad de los grupos sociales.

USAID trabajará con organizaciones de base, con especial atención a las mujeres y los jóvenes, y otras poblaciones vulnerables, para ayudarles a autoidentificar sus necesidades y liderar sus propias soluciones de desarrollo, fomentando la apropiación y el empoderamiento, y construyendo la rendición de cuentas y la resiliencia dentro de la comunidad y a nivel nacional.<sup>42</sup>

## PERÚ

El Objetivo de USAID en Perú para el periodo estratégico 2020 - 2025 (el presupuesto de 123,1 millones de dólares en 2021) es que el país lidere y financie más eficazmente las prioridades estratégicas compartidas a través de una mayor capacidad para combatir las actividades ilícitas, la corrupción y la sobreexplotación de los recursos naturales.

Si bien los notables progresos económicos y sociales de las dos últimas décadas han elevado la posición de Perú como socio de confianza de Estados Unidos en la región, USAID considera que el país aún necesita abordar las limitaciones en la eficacia del gobierno, el control de la corrupción y la seguridad jurídica para evitar la posibilidad de revertir el crecimiento acelerado y el avance social de los últimos años.

El firme compromiso del gobierno con las reformas debe ir acompañado, según USAID, de una mayor capacidad para aplicar eficazmente políticas públicas que aborden los retos de última hora, especialmente en las zonas rurales con incipiente presencia del Estado. Para ayudar a Perú a consolidar su autosuficiencia y evitar retrocesos, USAID apoyará la capacidad de Perú para abordar las prioridades políticas bilaterales compartidas entre Perú y EEUU.

Para que Perú pueda gestionar los desafíos persistentes de última milla, el gobierno necesita aumentar significativamente las asignaciones presupuestarias y abordar eficazmente las amenazas que plantean el tráfico ilícito de drogas, la corrupción y los delitos

<sup>42</sup> <https://www.usaid.gov/paraguay/our-work>

ambientales -actividades en muchos casos asociadas a organizaciones criminales transnacionales- que actualmente representan un riesgo para la paz, la seguridad y el desarrollo.

La sociedad civil peruana, según USAID, debe aumentar su participación en la definición de las prioridades de desarrollo local y en la supervisión de la inversión pública, mientras que el sector privado debe ampliar las inversiones en iniciativas empresariales que creen oportunidades económicas lícitas y sostenibles.

Para avanzar hacia este estado final, USAID perseguirá tres OD: expandir el desarrollo económico y social para sostener la reducción de la coca (OD1); incrementar la integridad pública para reducir la corrupción (OD2); y fortalecer la gestión sostenible del medio ambiente y los recursos naturales para expandir los beneficios económicos y sociales (OD3).

La hoja de ruta de USAID para Perú presenta importantes puntos fuertes, entre ellos: políticas económicas estables; compromiso con el libre comercio; medios de comunicación nacionales y sociedad civil fuertes; y cobertura sanitaria y educativa sostenida (aunque la calidad varía mucho). La hoja de ruta también destaca las áreas en las que Perú está rezagado, en particular: la limitada eficacia del gobierno, la arraigada desigualdad de los grupos sociales, las persistentes brechas de género y la limitada sofisticación de las exportaciones.

Tres factores importantes no reflejados en la hoja de ruta, pero alineados con intereses clave de EEUU son: (1) la amenaza que supone el tráfico ilícito de drogas, ya que Perú es el segundo productor mundial de cocaína; (2) el alcance de la corrupción, documentado por la posición de Perú en los índices de integridad y corrupción internacional, donde se sitúa en el tercio inferior a nivel mundial; y (3) la limitada eficacia de los esfuerzos de conservación y gestión frente a los delitos medioambientales, especialmente en la Amazonia, donde la deforestación sigue aumentando año tras año.

Dado el progreso comparativo de Perú y los considerables recursos nacionales, el papel de USAID ha pasado de financiar directamente el apoyo a servicios y poblaciones específicos a proporcionar asistencia técnica específica para que el gobierno y otros actores locales ejecuten mejor sus propios recursos.

El gobierno ya financia la mayor parte de los recursos dedicados a los objetivos compartidos y desea continuar la transición de ser un receptor de asistencia a un socio de pleno derecho que proporcione un claro liderazgo regional y de desarrollo y, en última instancia, ayude a otros países en su camino hacia la autosuficiencia.

En el marco de la nueva estrategia, el DO1 ayudará a la Agencia de Desarrollo Antinarcóticos peruana DEVIDA a adaptar y ampliar un enfoque conjunto y exitoso de desarrollo alternativo integrado a zonas más difíciles donde se cultiva la mayor parte de la coca ilícita en Perú, como el Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM).

El objetivo es que el gobierno consolide su capacidad para proporcionar a los peruanos de zonas rurales prioritarias una alternativa económica sostenible y lícita, permitiendo así a los agricultores abandonar permanentemente el cultivo ilícito de coca, reduciendo los insumos para las organizaciones de narcotraficantes y posibilitando una mayor actividad del sector privado y del mercado.

USAID apoyará a las organizaciones de la sociedad civil, especialmente a los grupos indígenas, para mejorar su participación en la planificación y la toma de decisiones relativas a la infraestructura y el desarrollo extractivo, al tiempo que aumentará la supervisión efectiva para mejorar la rendición de cuentas del gobierno y otros actores.

El programa bilateral de USAID en Perú se complementa con la unidad operativa regional de América del Sur, con dos programas: el Programa Regional Amazónico de Medio Ambiente y Apoyo a Migrantes Venezolanos. Responder adecuadamente al aumento de la migración desde Venezuela es una alta prioridad tanto para Perú como para Estados Unidos, especialmente porque la afluencia de población pone a prueba la capacidad del gobierno para brindar servicios básicos a los ciudadanos y a los 860,000 venezolanos oficialmente registrados en Perú. USAID trabajará con el GOP para evaluar los mejores enfoques para continuar abordando esta situación prioritaria.<sup>43</sup>

43 <https://www.usaid.gov/sites/default/files/2022-05/CDCS-Peru-May-2025.pdf>



# OEI



**Organización de Estados  
Iberoamericanos**

Organização de Estados  
Ibero-americanos

